

REVISIÓN DE LAS RELACIONES ORTODOXIA-HETERODOXIA EN CIENCIA ECONÓMICA Y LA TRANSICIÓN DIGITAL

ANTONIO SÁNCHEZ-BAYÓN
Universidad Rey Juan Carlos

RESUMEN: Ésta es una revisión crítica y comparada sobre la Ciencia Económica y su desarrollo, con especial atención a las relaciones ortodoxia-heterodoxia durante la implantación del positivismo formalista impulsado con la Síntesis Neoclásica, cuyo reduccionismo instrumentalista y matematizador ha restado realismo y capacidad de adaptación a los grandes cambios acaecidos. Tras el auge y caída de la modelización económica convencional (o *McDonalización*), urge su reformulación tras la Gran Recesión, dada su probada incapacidad de predecir crisis alguna ni de adaptarse a la economía digital. Esta revisión emplea los marcos teóricos y metodológicos de los enfoques heterodoxos de fundamentos, al ser complementarios entre sí y favorecer el diálogo con otras escuelas, además de permitir enseñar una Economía más realista y con sentido para los estudiantes.

PALABRAS CLAVE: relaciones ortodoxia-heterodoxia; economía y economía política; positivismo formalista; síntesis neoclásica; digitalización.

Review of mainstream-heterodox approaches relations in Economics for the digital transition

ABSTRACT: This is a critical and comparative review on Economics, with special attention to the mainstream-heterodox approaches relations, during the implementation of formalist positivism promoted by the Neoclassical Synthesis, under the instrumental reduction and *mathiness*, so it means less realism and adaptation ability for main changes happened. Beyond the rise and fall of the mainstream economic *modelization* (or *McDonalization*), there is an urgent reformulation after the Great Recession, given its incapacity to predict any crisis or to attend the digital economy. This review follows the theoretical and methodological frameworks of the mainline heterodox approaches, because they are compatible and in favor to dialogue with other schools, as well as allowing for teaching of a more realistic and meaningful Economics for students.

KEY WORDS: Mainstream-heterodox relations; Economics & Political Economy; Formalist Positivism; Neoclassical Synthesis; Digitalization.

«La mayor petición que se le puede hacer al método matemático es que esté basado en una buena teoría económica» (G. STIGLER).

«Si torturas los datos el tiempo suficiente, confesarán» (R. COASE).

«Muchos jóvenes parece que se han inspirado más en los problemas de los modelos técnicos planteados en artículos ya publicados, que en los problemas, más complejos y confusos, del mundo en que vivimos» (A. LINDBECK).

«No hay características estadísticas para el comportamiento humano. Es intencional más que aleatorio, y cambiante más que constante» (J. HERBENER).

«Pedagógicamente (...), es esencial articular la reflexión conceptual y la investigación empírica (...) [y] subrayar la pluralidad de enfoques y la coherencia general de estos enfoques» (M. VERNI).

«La economía sufre de matematitis» (P. ROMER).

1. CRISIS ECONÓMICA: REAL Y EN LAS AULAS

Con este estudio se pretende analizar y explicar la crisis real y en las aulas de la Ciencia Económica, fruto del triunfo de la *Síntesis Neoclásica* (SN), con su formalismo reduccionista de tipo instrumental y *matematizante*¹. Desde la década del 2000, se ha agudizado y extendido por Occidente un malestar generalizado por parte de los estudiantes, quienes se han organizados al respecto², denunciando una tendencia que aleja la economía de la realidad y de las Ciencias Sociales, dado su exceso formalizador (al pretenderse una asimilación con las Ciencias Naturales e Ingenierías)³: con demasiadas presunciones y sesgos para su modelización (con errores tipo *F-twist*, *ceteris paribus*, etc.); su priorización econométrica (frente a la comprensión de la realidad subyacente: *lo que se ve y lo que no*⁴); su insuficiente cimiento teórico (focalizándose en su dimensión aplicada y como *ancilla statistica*⁵); sus fallos didácticos (enseñándose cómo resolver un tipo de problema dado y artificial, en vez de favorecer el aprendizaje de un análisis crítico y creativo basado en la realidad⁶); su desconexión con la cambiante realidad y sus complejos fenómenos sociales (tras la globalización, la digitalización, la reaparición de la inflación, *poli* y *permacrisis*,

¹ Publicación parte de la tesis doctoral de Sánchez-Bayón en el Prog. CC. Educación y CC. Deporte en Univ. Rey Juan Carlos (URJC). Cuenta con el apoyo de Grupo de investigación consolidado para el Estudio y seguimiento del ciclo económico de la Universidad Rey Juan Carlos (GESCE-URJC), Grupo de investigación de alto rendimiento sobre Circularidad, Sostenibilidad, Innovación y Talento de la Universidad Rey Juan Carlos (CIRSIT-URJC), Grupo de Innovación Docente consolidado en Tecnologías de la información y comunicación y tecnologías del aprendizaje y conocimiento para la mejora de los estudios de ciencias de la economía y de la empresa (GID-TICTAC CCEESS-URJC) y CIELO ESIC Business & Marketing School.

² Vid. PAE (2000). Post-Autistic Economics Newsletter (URL: Issue no. 1, Post-Autistic Economics Newsletter (paecon.net)). CASTAÑO, J. (2001). Discusión francesa sobre la enseñanza de la economía. *Cuadernos de Economía*, 20(35): pp. 287-296. ALCORN, S., SOLARZ, B. (2006). The autistic economist. *Post-Autistic Economics Review*, 38: pp. 13-19.

³ Vid. MANKIW, N.G. (2006). The Macroeconomist as Scientist and Engineer. *Journal of Economic Perspectives*, 20(4): pp. 29-46. DOI: 10.1257/jep.20.4.29. SU, H. C., COLANDER, D. (2021). The economist as scientist, engineer, or plumber? *Journal of the History of Economic Thought*, 43(2): pp. 297-312. doi:10.1017/S1053837220000231. ROTH, A. (2022). The Economist as Engineer: Game Theory, Experimentation, and Computation as Tools for Design Economics. *Econometrica*, 70(4): 1341-1378. SÁNCHEZ-BAYÓN, A., URBINA, D., ALONSO-NEIRA, M. A., ARPI, R. (2023). Problema del conocimiento económico: revitalización de la disputa del método, análisis heterodoxo y claves de innovación docente. *Bajo Palabra*, (34), pp. 117-140. <https://doi.org/10.15366/bp2023.34.006> SÁNCHEZ-BAYÓN, A., ARPI, R. (2024). Disputa del método en Economía: monismo vs. pluralismo. *Adgnosis*, 13(14). e-711. <https://doi.org/10.21803/adgnosis.13.14.711>

⁴ Vid. BASTIAT, F. (1850). *Harmonies économiques*. Paris: Guillaumin (previamente publicado en *Journal des économistes*). BASTIAT, F. (1850). *Sophismes économiques*. Paris: Guillaumin (previamente publicado en *Journal des économistes*).

⁵ Vid. SÁNCHEZ-BAYÓN et al. (2023) *op. cit.* SÁNCHEZ-BAYÓN et al. (2024) *op. cit.*

⁶ Vid. ALONSO-NEIRA, M. A., SÁNCHEZ-BAYÓN, A., CASTRO-OLIVA, M. (2023). Teoría austriaca del ciclo económico aplicada al caso español: del inicio del euro a la gran recesión y su recuperación. *Revista De Métodos Cuantitativos Para La Economía Y La Empresa*, 35, pp. 280-310. <https://doi.org/10.46661/revmetodoscuanteconempresa.6837> ALONSO-NEIRA, M. A., SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2024). Spanish Boom-bust Cycle Within the Euro Area: Credit Expansion, Malinvestments & Recession (2002-2014). *Politická ekonomie*, 72(4):597-625 | DOI: 10.18267/j.polek.1429

etc.⁷); y demás cuestiones relacionadas. Tal malestar se ha visto respaldado por las sucesivas crisis desde 2007 (v.g. crisis hipotecaria de 2007, Gran Recesión de 2008, crisis de financiera y deuda pública de 2009-11), que ni fueron percibidas ni gestionadas adecuadamente (aplicándose medidas no-convencionales que retrasaban y acentuaban el problema y su solución). Se ofrece aquí una alternativa, vía análisis heterodoxo (frente al *mainstream* o doctrina actual y su SN⁸), ayudándose de los marcos teóricos y metodológicos de la síntesis heterodoxa (de las escuelas *mainline* o de fundamentos⁹), en especial de la Escuela Austriaca¹⁰ y los Neoinstitucionalistas¹¹, por sus propuestas convergentes e integrales de reformulación (v.g. principio de realidad, individualismo metodológico, valor subjetivo) y reconexión (entre sí y de la Economía con otras Ciencias Sociales y con la realidad¹²), más su preferencia por una mayor eficiencia, atención a los incentivos y calidad institucional (como parte de un proceso evolutivo descentralizado y participativo¹³).

Por tanto, las preguntas de investigación que se abordan en este trabajo (parte de un programa de investigación más amplio¹⁴): ¿Por qué existe un malestar universitario con sus estudios de Economía¹⁵? ¿Por qué consideran los estudiantes que su aprendizaje resulta autístico, fragmentado y poco conectado con la realidad y su futuro profesional¹⁶? ¿Está en crisis la Economía y su estudio? (al menos

⁷ Vid. WEF (2023). *The Global Risks Report 2023*. Ginebra: World Economic Forum (WEF_Global_Risks_Report_2023.pdf (weforum.org)).

⁸ Vid. SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2024a). Ortodoxia versus heterodoxias sobre la colonización del Oeste estadounidense por empresas religiosas e ideológicas. *Carthaginensia*, 40(77): 117-156. DOI: <https://doi.org/10.62217/carth.457> SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2024b). Análisis neoinstitucional de la cuestión de género: paradoja y efectos indeseados. *Dixi*, 26(1): 1-43. DOI: <https://doi.org/10.16925/2357-5891.2024.01.01>

SÁNCHEZ-BAYÓN et al. (2023) *op. cit.* SÁNCHEZ-BAYÓN et al. (2024) *op. cit.*

⁹ Vid. BOETTKE, P., HAEFFELE-BALCH, S., STORR, V. (2016). *Mainline Economics*. Arlington: Mercatus Center-George Mason University

¹⁰ Vid. HUERTA DE SOTO, J. (2000). *La Escuela Austriaca*. Madrid: Ed. Síntesis. ZANOTTI, G. (2012). *Introducción a la Escuela Austriaca de Economía*. Madrid: Unión Editorial

¹¹ Vid. COASE, R. (1998). The New Institutional Economics. *American Economic Review*, 88(2): pp. 72-74. NORTH, D.C. (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge Univ. Press.

¹² Vid. SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2020). Renovación del pensamiento económico-empresarial tras la globalización, *Bajo Palabra*, 24: pp. 293-318. DOI: <https://doi.org/10.15366/bp.2020.24.015> SÁNCHEZ-BAYÓN et al (2023) *op. cit.* SÁNCHEZ-BAYÓN et al. (2024) *op. cit.*

¹³ Vid. HAYEK, F. (1988). *The Fatal Conceit: The Errors of Socialism*. Chicago: Univ. of Chicago Press.

¹⁴ Vid. LAKATOS, I. (1978). *The Methodology of Scientific Research Programme*. Cambridge: Cambridge University Press.

¹⁵ Vid. CASTAÑO (2001) *op. cit.* COYLE, D. (2012). *What's the use of economics? Teaching the dismal science after the crisis*. London: London Publishing Partnership. PÜHRINGER, S., BÄUERLE, L. (2018). What economics education is missing: The real world, Working Paper Serie, No. Ök-37, Cusanus Hochschule, Institut für Ökonomie und Institut für Philosophie, Bernkastel-Kues. <https://hdl.handle.net/10419/196159>

¹⁶ Vid. PAE (2000) *op. cit.* ALCORN y SOLARZ (2006) *op. cit.* TORBET, G. (2022). 10 cualidades que definen a un buen economista (trad.). *Inomics*, 3 (<https://bit.ly/3R8Wly6>). ALONSO-NEIRA, M. A., SÁNCHEZ-BAYÓN, A., GALLEGO-MORALES, D. J. (2024). Enhancing Visual Literacy and Data Analysis Skills in Macroeconomics Education: A Beveridge Curve Analysis Using FRED® Data. In: VALLS MARTÍNEZ, M., MONTERO, J. (eds) *Teaching Innovations in Economics*. Springer, Cham., pp. 51-76 https://doi.org/10.1007/978-3-031-72549-4_3

desde su enfoque *mainstream* o convencional de SN¹⁷). ¿Habría alguna manera de resolver este problema¹⁸? Para empezar a responder a tales preguntas, podría considerarse como punto de partida el reconocimiento del agotamiento de la economía de bienestar estatal y su SN (una modelización pensada para un capitalismo industrial masivo de producción de bienes —no tanto de servicios ni experiencias, como supone la digitalización—, formulándose académicamente en el periodo de entreguerras e implementándose políticamente tras la II Guerra mundial¹⁹). Seguidamente, habría que considerar los principales cambios de la realidad social subyacente a raíz de la globalización y la digitalización desde los años 90. La gestión académica de dichas transformaciones fue inspirada inicialmente por los *Chicago boys* y su intervencionismo limitado y monetario (defendiendo aún una Economía positiva y contando con Premios Nobel de Economía como FRIEDMAN, LUCAS, BECKER, et al.); sin embargo, con el efecto pendular en política (superada la crisis de la caída del telón de acero y con el regreso de un mayor intervencionismo redistribuidor), las nuevas Administraciones como la de Clinton en EE.UU., Blair en UK, Schröder en Alemania, etc., promovieron como ortodoxia académica a los *MIT boys* o nekeynesianos (defendiendo una Economía Normativa y contando con laureados como SAMUELSON, SOLOW, MODIGLIANI, et al.). Esta escuela revisó la SN (adaptándola a sus postulados, v.g. dados los fallos de mercado urge intervención del Sector Público, para una mejor distribución de la renta, suministro de bienes públicos, etc.) y se mantuvo como ortodoxia económica hasta la Gran Recesión, creyéndose que se había logrado dar con una fórmula de intervencionismo que hiciera sostenible la Economía Social de Mercado, sin crisis, ni inflación, ni ciclos económicos, etc. Ese periodo fue bautizado como la era poscrisis y de la Gran Moderación²⁰: una ilusión fiscal y monetaria que se esfumó con las sucesivas crisis desde 2007 y hasta la fecha. A su vez, dichas crisis han traído consigo un nuevo tipo de político, que a su vez promueve como asesores económicos a heterodoxos, quienes compiten entre sí para volverse la nueva ortodoxia que permita poner freno a las sucesivas crisis vividas (el giro hermenéutico sí se viene produciendo, no así el cambio paradigmático efectivo, quedando por ver qué escuela liderará la nueva ortodoxia²¹).

Las siguientes páginas se dedican a exponer y explicar las crisis económica en la realidad y en las aulas, atendándose a las relaciones ortodoxia-heterodoxia, con el auge y declive de SN, y la emergencia de una síntesis heterodoxa (reformista y no anti-sistema, vid. figura 1), además de ofrecerse una propuesta de mejora

¹⁷ Vid. BEKER, V. (2010). On the economic crisis and the crisis of economics. *Real-world Economics Review*, 56: 72-94. SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2020) *op. cit.* MIRAGAYA-CASILLAS, C., AGUAYO-ESTREMEIRA, R., RUIZ-VILLAVERDE, A. (2023). University students, economics education, and self-interest. A systematic literature review. *International Review of Economics Education*, 43: 100266. <https://doi.org/10.1016/j.iree.2023.100266>

¹⁸ Vid. YEUNGLAMKO, L. K. (2011). From discontent to reform: towards a multidisciplinary approach to the study of economics. *Australasian Journal of Economics Education*, 8(1), 69-86. BOWLES, S., CARLIN, W. (2020). What Students Learn in Economics 101: Time for a Change. *Journal of Economic Literature* 58 (1): 176-214. <https://doi.org/10.1257/jel.20191585>

¹⁹ Vid. PIGOU, A.C. (1920). *The Economics of Welfare*. London: Macmillan

²⁰ Vid. BERNANKE, B. (2004). *The Great Recession*, Kansas City: FED.

²¹ Vid. SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2020) *op. cit.*

investigadora y docente de la Ciencia Económica, de modo que pueda prepararse al estudiante para percibir y gestionar la realidad social digitalizada, y volver a ilusionarle con sus estudios y su profesión.

2. MALESTAR UNIVERSITARIO CON LA ECONOMÍA

Como se viene señalando, los alumnos de Economía de hoy, ¿hasta qué punto entienden lo que estudian, tiene sentido para ellos y les sirve para la vida real? Actualmente, los estudiantes ¿son preparados como profesionales (gestores del sistema y modificadores del mismo) o resultan meros técnicos (aplicadores del sistema dado)? Gracias a la matematización del positivismo formalista²², ¿puede la economía ser más predictiva que realista? ¿Basta con cuantificar (información) o se requiere de comprensión (conocimiento)? ¿Aprender por imitación de soluciones a problemas dados prepara para percibir y gestionar la realidad? Para responder a estas preguntas basta con pasearse por cualquiera de las Facultades de Ciencia Económica de buena parte de Occidente, donde se enseña el reduccionismo económico de SN, por lo que suele escucharse la siguiente conversación entre los alumnos (ilustrándose el malestar universitario):

Estudiante A: – «¡Qué cara de agobio! ¿Cómo estás?»

Estudiante B: – «Puff, tengo más problemas que un libro de Micro[economía]».

Para entender el alcance de tal conversación apócrifa, permítase un breve excurso ahondando en el malestar que se viene planteando y que ha marcado el devenir del pensamiento económico y su condición científico-académica. Resulta que, hasta la primera mitad del s. XX, había economistas matemáticos y literarios²³. Con la generación de economistas de posguerra (nacidos entre 1900-20, coincidente con los primeros *Premios Nobel de Economía* e impulsores de la SN: SAMUELSON, ARROW, HICKS, FRIEDMAN, TOBIN, et al.), se consagró el modelo *mainstream* o convencional (también considerado dominante u ortodoxo). Dicho modelo pretendió servir de convergencia y fue denominado por ello como «Síntesis Neoclásica» (SN —como se viene señalando), al combinar neoclásicos finiseculares de corte matemático (v.g. *Escuela de Cambridge*, *Escuela de Lausana*) con los intervencionistas del s. XX (sobre todo, los fiscalistas o keynesianos). Su misión fue modelizar la llamada *economía de bienestar estatal*-EBE (una economía mixta y dinamizada por el Sector Público, v.g. corrigiendo de fallos de mercado, proveyendo bienes públicos²⁴). En principio sería una economía positiva (aunque pronto derivaría en normativa dado su cariz intervencionista) y con herramientas econométricas. Supuestamente, se pretendía así evitar sesgos ideológicos y facilitar la citada convergencia y adhesión

²² Vid. ROMER, P. (2015). Mathiness in the theory of economic growth. *American Economic Review*, 105(5): 89-93 DOI:10.1257/aer.p20151066. ROMER, P. (2016). *The Trouble With Macroeconomics*. New Haven: Commons Memorial Lecture of the Omicron Delta Epsilon Society-Yale University. SÁNCHEZ-BAYÓN et al. (2023 y 2024) *op. cit.*

²³ Vid. HENDERSON, J., QUANDT, R. (1958). *Microeconomics theory. A mathematical approach*. New York: McGraw-Hill.

²⁴ Vid. Se ha revisado la cuestión y se ha hablado incluso de la función de Estado emprendedor, MAZZUCATO, M. (2013). *The Entrepreneurial State*. London: Anthem Press.

al nuevo modelo (sirva el ejemplo en tal sentido del intento formalizador de SAMUELSON de las externalidades negativas y los bienes públicos, debiendo redefinirlos periódicamente a raíz de sus debates de refutación con integrantes de la Escuela de Chicago, como FRIEDMAN o COASE). El problema es que desde entonces la economía enseñada ha sido básicamente la de SN, resultando reduccionista e instrumental, al priorizarse su dimensión aplicada y econométrica, sobre sus fundamentos —está bien saber plantear problemas prácticos de economía, pero sin descuidar los marcos teóricos ni caer en un ultra-empirismo—²⁵. Ello ha causado que las nuevas generaciones de economistas dispongan de aparatos metodológicos más sofisticados en sus matemáticas, pero empobrecidos en sus fundamentos y métodos, por tender al monismo metodológico de las ciencias naturales e ingenierías²⁶. De tal manera, se ha producido una mayor descompensación entre la capacitación instrumental (para plantear problemas), con respecto a su formación teórica (con un menoscabo en el acervo de ideas, principios y debates entre escuelas, para comprimirse toda reflexión en modelos matemáticos de síntesis neoclásica —asumiéndose cuestiones antropológicas complejas, como el egoísmo individualista de FRIEDMAN²⁷, o las expectativas racionales y esperadas de LUCAS²⁸). Así, se ha venido perdiendo riqueza de fundamentos (o sea, ideas, teorías y principios) ofrecida por la variedad de enfoques y escuelas de pensamiento económico disponibles, con sus debates entre sí²⁹.

Resulta que, antes de que eclosionara la *Gran Recesión de 2008*, poniendo fin al predominio de SN en la línea impulsada por la Escuela de Chicago o *Chicago boys* (vigente como *mainstream* desde la estanflación de los años 70 hasta el *Consenso de Washington* de los años 90), dicha visión ya venía siendo muy criticada por los neokeynesianos normativos o *MIT boys*: con su crítica, pretendían deconstruir el (des)calificado «fundamentalismo de mercado» y «agenda neoliberal» de los *Chicago boys*³⁰, de modo que les fuera posible el tomar el relevo *mainstream* o fijar la nueva ortodoxia. Ahora bien, lo que sí se facilitó fue el ascenso de escuelas contestarias (o *radicals*) y anti-capitalistas (vid. figura 1), como los poskeynesianos y posmarxistas³¹, con variantes de renovación híbrida, tipo economía ecológica y feminista

²⁵ Vid. MACHLUP, F. (1955). The Problem of Verification in Economics. *Southern Economic Journal*, 22(1): 1-21. BLAUG, M. (1968). *Economic theory in retrospect*. Homewood: R. D. Irwin.

²⁶ Vid. nota al pie 3.

²⁷ Vid. FRIEDMAN, M. (1953). *Essays In Positive Economics*. Chicago: University of Chicago Press.

²⁸ Vid. LUCAS, R. (1972). Expectations and the Neutrality of Money. *Journal of Economic Theory*, 4(2): 103-124. LUCAS, R. (1975). An Equilibrium Model of the Business Cycle. *Journal of Political Economy*, 83(6): pp. 1113-1144.

²⁹ Vid. nota 6 y 12.

³⁰ Vid. STIGLITZ, J. (2002). *The Globalization and its discontents*. New York: W.W. Norton & Co. STIGLITZ, J. (2003). *The roaring nineties*. New York: W.W. Norton & Co. KRUGMAN, P. (2009a). How did economists get it so wrong? *The New York Times* (Sept. 6), republicado en KRUGMAN, P. (2009). *The conscience of a liberal*. New York: The New York Times. KRUGMAN, P. (2009b). A Dark Age of macroeconomics, en KRUGMAN, P. (2009). *The conscience of a liberal*. New York: The New York Times. FULLBROOK, E., MORGAN, J. (2021). *Post-Neoliberal Economics*. Bristol: World Economics Association Books.

³¹ Vid. FULLBROOK y MORGAN (2021) *op. cit.* MELLOR, M. (1992). *Breaking the Boundaries: Towards a Feminist Green Socialism*. London: Virago Press. MELLOR, M. (1997). *Feminism and Ecology*. New York: New York University Press. KEEN, S. (2021). *The New Economics. A Manifesto*. Cambridge: Polity.

(con resonancias de discursos de la Academia de las Ciencias Soviéticas en los años 60): DALY, FARRELL, KOCH, MORGAN, NELSON, REES, SMITH, et al. En la década del 2000, también se habían unido a la crítica los estudiantes de Economía de todo Occidente (en Francia, Bélgica, Países Bajos, EE.UU., Canadá, etc.)³², organizándose vía iniciativas tipo *Post-Autistic Economics*-PAE: la economía enseñada era calificada de autista y problemática (por ensimismarse y problematizar matemáticamente hasta la extenuación)³³. Tal cuestionamiento había puesto de manifiesto una paradoja en el desarrollo de los estudios de economía: desde su reconocimiento como ciencia moderna, la Economía había sido rica en variedad de enfoques y escuelas económicas en competición (vid. figura 1), pero a medida que se fue consolidando y logrando un mayor reconocimiento científico-académico, la economía ha tendido al positivismo formalista (en su variante trasplantada de las ciencias naturales e ingenierías, v.g. error de WALRAS, replicado por FRIEDMAN, LIPSET, SAMUELSON, et al.), produciéndose su reduccionismo y empobrecimiento (al estudiarse sólo un enfoque y sus modelizaciones matemáticas alejadas de la voluble y compleja realidad social, tal como se ha reconocido desde el *mainstream* por generaciones posteriores de Premios Nobel de Economía³⁴). Pareciera entonces —como se viene apuntando— que se haya dado una cierta transvaloración económica: de estudiarse principalmente la economía teórica (como ciencia base, con sus disciplinas generales y sus diversos enfoques y escuelas), hoy se concentra la atención en la economía aplicada (la resolución de problemas socioeconómicos), con énfasis en la econometría y los experimentos naturales (recibiéndose el Premio Nobel de Economía por ello, tipo CARD y KRUEGER³⁵, o la defensa encendida de la experimentación como vía principal, de CAHUC y ZYLBERBERG³⁶). De tal suerte, pareciera que también se ha pasado de considerar la economía como una ciencia social más (analítico-empírica), a pasar a considerarse parte de las ciencias naturales e ingenierías (experimentales). ¿Cómo se ha llegado a tal situación, cuáles son las principales críticas al respecto y qué soluciones cabe plantearse?

³² Vid. nota 2. Cabe establecer la comparación como *revival* de los movimientos de 1968, con protestas y organizaciones tipo *Union for Radical Political Economics*, *Young Socialist Alliance*, *Students for Democratic Society*, etc. Vid. COHEN, M., HALE, D. (1966). *The New Student Left*. Boston: Beacon Press. ALI, T. (1969). *The New Revolutionaries*. New York: William Morrow & Co. MERMELSTEIN, D. (1970). *Economics: mainstream readings and radical critiques*. New York: Random House. LINDBECK, A. (1971). *The Political Economy of the New Left*. New York: Harper & Row.

³³ Vid. nota 2.

³⁴ Vid. LUCAS, R. (1976) *Econometric Policy Evaluation: A Critique*. *Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy*, 1: pp. 19-46. SOLOW, R. (2010). *Building a Science of Economics for the Real World*. Washington DC: House Committee on Science and Technology. ROMER (2015 y 2016) *op. cit.* AKERLOF, G. (2020). Sins of Omission and the Practice of Economics. *Journal of Economic Literature*, 58(2), pp. 405-418.

³⁵ Vid. CARD, D., KRUEGER, A. (1994). Minimum wages and employment: a case study of the fast-food industry in New Jersey and Pennsylvania. *American Economic Review*. 84(4): pp. 772-793. CARD, D., KRUEGER, A. (1995). *Myth and Measurement: The New Economics of the Minimum Wage*. Princeton: Princeton University Press.

³⁶ Vid. CAHUC, P., ZYLBERBERG, A. (2016). *Le Négationnisme économique et comment s'en débarrasser*, Paris: Flammarion.

3. RELACIONES ORTODOXIA-HETERODOXIA CON EL POSITIVISMO FORMALISTA

Como se ha indicado ya, la Economía nació como Ciencia Social (y según la tradición continental, emancipada de las Ciencias Jurídicas³⁷) con gran riqueza de enfoques y escuelas de pensamiento; no obstante, en su evolución ha tendido al reduccionismo y empobrecimiento, al dar lugar a una suerte de monopolio u ortodoxia de pensamiento económico (llamado *mainstream* —como ya se ha mencionado), imperante en las disciplinas principales de los estudios de economía, así como en sus revistas científico-académicas más prestigiosas (v.g. indexadas en *JCR*, *Scopus*, *ABDC list*). A modo de efecto centrífugo, el resto de enfoques y escuelas han sido irradiadas a los márgenes, quedando presentes de manera testimonial en disciplinas de libre elección y con pocas publicaciones (casi endogámicas y sirviendo de cajas de resonancia, para el sesgo de confirmación, como postula la economía conductual³⁸). Una vez más, ¿cómo se ha llegado a esta situación? La respuesta corta es: por el auge del positivismo formalista, impulsado por la sabiduría común (los tópicos convertidos en dogma) y el cientificismo (la suplantación de la ciencia por la técnica, escondiendo ideologías e intereses creados), todo ello ha convergido en SN, que a su vez ha servido para promover la armonización en sentido anglosajón (que es normalización unificadora). En realidad, la SN se ha convertido en monopolio de ortodoxia, olvidándose de alternativas y elevándose la anécdota de los datos particulares a categorías generales y universales, de valor predictivo (al respecto, enfoques heterodoxos, como el de la Escuela Austriaca, claramente se ha diferenciado entre teoría e historia económica, además de dudar de las predicciones³⁹). Al final, a la economía positiva le ha pasado factura el exceso instrumental, la falta de diversidad de enfoques y metodologías, junto con las crisis deslegitimadoras de programas de investigación, produciéndose un efecto pendular, que ha favorecido el auge de planteamientos normativistas, desde los elitistas *MIT boys* hasta los colectivistas poskeynesianos⁴⁰. Afortunadamente, parece ser que se está abriendo un nuevo periodo de

³⁷ Vid. nota 5, pp. 8 y 12.

³⁸ Vid. nota previa, más SUMBA, N., SANCHEZ-BAYON, A. (2024). Avances en la economía conductual: cambio paradigmático hacia una economía humanista. *Telos*, 26(2): 615-632. www.doi.org/10.36390/telos262.02.

³⁹ Vid. MISES, L. (1949) *Human Action: A Treatise on Economics*. New Haven: Yale University Press. MISES, L. (1957) *Theory and History: An Interpretation of Social and Economic Evolution*. New Haven: Yale University Press.

⁴⁰ Regresándose así a las pretéritas fórmulas de los años 60 de la Academia de las Ciencias Soviéticas y su embajadores en Occidente (v.g. LANGE, LERNER, MANDEL, TAYLOR) y la llamada Nueva izquierda económica (vid. nota 31), sirviéndose de dicho acervo tras la Gran recesión para la defensa de la desglobalización, el decrecimiento, etc., incluso del fin del capitalismo y su estudio económico (KEEN, S. (2011). *Debunking Economics (rev. ed.)*. London: ZED Books. KOCH, M. (2019). Elements of a political economy of the postgrowth era. *Real-World Economics Review*, 87: pp. 90-105). Ahora bien, los poskeynesianos de hoy vuelven a caer en los mismos errores argumentales de entonces, como son el patetismo (sentimiento compartido, v.g. combatir un enemigo común, como la explotación y desigualdades del capitalismo) y el determinismo (su pronóstico es irreversible y sin embargo instan a la revolución). Otras contradicciones habituales son: a la vez que se insta al decrecimiento global, por el bien del planeta, en cambio, se promueve la reindustrialización local, por el bien de los trabajadores, que en realidad verán deflactadas sus vidas al reducirse sus

reflexión al respecto, con un giro hermenéutico y su revolución copernicana, ofreciéndose la oportunidad de revisar y cambiar el *mainstream*, reconectándolo con el *mainline* o enfoque de fundamentos, heredero de los clásicos⁴¹. A continuación, se aclaran todos estos conceptos y sus correlaciones (como problemas de fundamentación y avance de la economía):

a) Sabiduría convencional, velos y científicismo: la expresión *sabiduría convencional* la popularizó en Harvard el semi-institucionalista y poskeynesiano GALBRAITH⁴², siendo ratificado en Cambridge por la poskeynesiana ROBINSON⁴³. Estos autores se referían así a aquellas teorías generalmente aceptadas en un periodo y por una generación, aunque después pudieran considerarse falsas (incluso, sin requerirse la falsación de Popper, bastando con su descarte del modelo *mainstream*)⁴⁴. Esta circunstancia es más habitual de lo deseado en la corta trayectoria de la ciencia económica: también la denunció HAYEK⁴⁵ frente a los progresistas, KEYNES⁴⁶ frente a los clásicos, MENGER⁴⁷ frente a la Escuela histórica alemana, o SMITH⁴⁸ frente a los mercantilistas. En definitiva, suele ser frecuente un hábito de pensamiento compartido, asentado como creencia generalmente aceptada y mantenida por inercia (bien para evitar salir de la zona de comodidad, bien por falta de alternativas), que en definitiva supone una resistencia al cambio, aunque éste sea persistente en la realidad. Si a esto se le añade los velos de confusión (discursos intencionalmente ocultadores de la realidad) y el científicismo (hibridación de metodología e ideología para suplantarse la auténtica ciencia⁴⁹), se entenderá entonces la persistencia *mainstream*, no falta de autocrítica (como ya se ha mencionado las de LUCAS, SOLOW, ROMER o AKERLOF, vid. figura 2), pero sí preocupada por mantener cierta convergencia y los riesgos del descrédito. El problema es que al tardarse en reaccionar e imponerse la realidad con la Gran Recesión de 2008, más la crítica demoladora del consenso previo por parte de los *MIT Boys* (contra los *Chicago Boys*), la

opciones de consumo y la calidad del mismo (incluso, poniéndose en riesgo los trabajos con la industrialización verde, que es poco intensiva en mano de obra, SÁNCHEZ-BAYÓN, A., SASTRE, F. J. & SÁNCHEZ, L. I. (2024). Public management of digitalization into the Spanish tourism services: a heterodox analysis. *Review of Managerial Science*, 18(4): pp. 1-19. <https://doi.org/10.1007/s11846-024-00753-1>).

⁴¹ Vid. BOETTKE et al (2016), más nota 5, pp. 8 y 12.

⁴² Vid. GALBRAITH, J. K. (1958). *The Affluent Society*. Boston: Houghton Mifflin.

⁴³ Vid. ROBINSON, J. (1962). *Economic Philosophy*. Harmondsworth: Penguin Books

⁴⁴ Vid. POPPER, K. (1934). *Logik der Forschung*. Jena: Verlag. FERNÁNDEZ, A., RODRÍGUEZ, L. (1982). *Introducción y metodología de la Política Económica*. Madrid: Ed. ICE.

⁴⁵ Vid. HAYEK, F. (1944). *On being an economist*. Address delivered to the Students' Union of the London School of Economics (February 23, 1944; published in *The Trend of Economic Thinking: Essays on Political Economists and Economic History*, v. III of *The Collected Works of F. A. Hayek*. Chicago: University of Chicago Press, 1991, p. 35-48).

⁴⁶ Vid. KEYNES, J. M. (1936). *The General Theory of Employment, Interest and Money*. London: Macmillan

⁴⁷ Vid. MENGER, C. (1883). *Untersuchungen uber die Methode der Socialwissenschaften und der Politischen Oekonomie Insbesondere*. Leipzig: Duncker & Humblot.

⁴⁸ Vid. SMITH, A. (1776). *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. London: W. Strahan & T. Cadell.

⁴⁹ Vid. SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2017). Revelaciones conceptuales y lingüísticas de la posglobalización. *Carthaginensia*, 33(64): pp. 411-458.

oportunidad ha sido aprovechada por los poskeynesianos, para demoler la síntesis neoclásica (imponiendo la política sobre la economía, con medidas tipo: control de precios, monopolios públicos, etc.)⁵⁰. En realidad, bastaría con recuperar la aportación de los neoinstitucionalistas, tendiendo puentes entre escuelas (entre *mains-tream* y *mainline*)⁵¹.

En cuanto al cientificismo o cientismo, se recupera así el debate del método o *methodenstreit*⁵², que HAYEK⁵³ confronta con el neopositivismo (o positivismo lógico) y su intensificación con el positivismo formalista de SN: se alude al riesgo de un racionalismo extremo alejado de la realidad (construido y sin atención del desarrollo sociocultural). También se alude al problema del reduccionismo económico (al ignorar otros enfoques y métodos), al pretender la asimilación con las ciencias naturales e ingenierías (imponiéndose un monismo, o casi monopolio). Otra interpretación complementaria del cientificismo, es la relativa al riesgo de hibridación de metodología e ideología para suplantar la ciencia —tal como criticaba HABERMAS, a la vez que lo practicaba—⁵⁴.

b) Positivismo formalista: como se ha adelantado, se trata de una desnaturalización de la Economía, separándola de las Ciencias Sociales, para intentar su asimilación con las Ciencias Naturales e Ingenierías⁵⁵. Para ello se recurrió al positivismo lógico, con limitaciones de cláusulas como *caeteris paribus*, que implicaban modelos relativos, hasta la eclosión de la econometría (también criticada por sus excesos)⁵⁶, y actualmente con la llamada *ciencia de datos* y el análisis de inteligencia artificial. Puede fijarse como hitos de tal deriva (en analogía con la desnaturalización y subordinación de la Filosofía durante el Medievo, convirtiéndola en *ancilla Theologiae* o sierva de la Teología, cuestión ya aplicada a la economía)⁵⁷: el error de WALRAS (convirtiendo a la Economía en sierva de la Física para lograr modelos de equilibrio)⁵⁸, el error de FRIEDMAN-LIPSET (*idem* con la Estadística para predecir mediante la *ley de los grandes números*)⁵⁹; el error de SAMUELSON (*ibidem* con la Ingenie-

⁵⁰ Vid. KEEN (2011) *op. cit.*, con antecedentes como Boyer o Galbraith. BOYER, R. (1992). La crise de la macroéconomie, une conséquence de la méconnaissance des institutions? *L'Actualité Economique*, 68(1): pp. 43-68. GALBRAITH, J. K. (1967). *The New Industrial State*. Boston: Houghton Mifflin. GALBRAITH, J. K. (1973). *Economics and the Public Purpose*. Boston: Houghton Mifflin

⁵¹ Vid. nota 5, 8, pp. 12 y 16.

⁵² Vid. MENER (1883) *op. cit.*, más nota previa.

⁵³ Vid. HAYEK, F. (1952A). *The sensory order*. Chicago: University of Chicago. HAYEK, F. (1952b). *The counter-revolution of science: Studies on the Abuse of Reason*. Free Press: Blencoe. HAYEK, F. (1980). *The Counter Revolution of Science: Studies on the Abuse of Reason*, Carmel: Liberty Fund.

⁵⁴ Vid. nota 49 y 51.

⁵⁵ Como se viene aclarando, vid. nota 3.

⁵⁶ Vid. SIEGFRIED, J. (1970). A First Lesson in Econometrics. *Journal of Political Economy* (78): 1.378-79; vid. nota 22 y 34.

⁵⁷ Vid. ANDERSON, P., ARROW, K., PINES, D. (1988). *The Economy as an Evolving Complex System*, Santa Fe: Santa Fe Institute Studies in the Sciences of Complexity (reeditado por Longman). Vid. nota 5.

⁵⁸ Vid. WALRAS, L. (1883). *Théorie mathématique de la richesse sociale*. Lausanne: Corbaz

⁵⁹ Vid. FRIEDMAN, (1953) *op. cit.* LIPSEY, R. (1963). *An introduction to positive economics*. London: Weidenfeld and Nicolson

ría para ofrecer modelos relacionales estáticos e intemporales)⁶⁰, etc. Todo ello ha sido ampliamente criticado por la economía de la complejidad, ayudándose de las citadas ciencias imitadas —cuando debían ser auxiliares—, indicándose el desfase e incorrecta aplicación al respecto⁶¹.

Ahondándose en los errores del positivismo formalista, cabe señalar la falacia de SCHUMPETER⁶², quien mezclara a conveniencia teoría, historia y estadística (recuérdese que son distintas)⁶³. Tal hibridación fue continuada por su discípulo SAMUELSON, quien tan pronto ignoraba su relación (con modelos sin factor tiempo) como la confundía, acuñando neologismos tipo *cliofobia*⁶⁴.

c) Giro hermenéutico y revolución copernicana: se plantea así el fenómeno del cambio de planteamientos, que permite la reformulación paradigmática, revirtiéndose la deriva seguida y volviéndose a los fundamentos previos a la misma (es parte de la dinámica en las relaciones *mainstream* y *mainline*, vid. figura 1). En tal sentido, cabe aludir al camino iniciado por parte de los Premios Nobel de Economía, arrancando con precedentes como HAYEK o SIMON (en los años 70, con su racionalidad limitada), BUCHANAN (en los 80, con la *Elección Pública* y *Economía Constitucional*) o COASE (en los 90, con *Análisis Económico del Derecho*). A partir de la década de 1990, se intensifica el giro hermenéutico con los neoinstitucionalistas (quienes tienden puentes entre la SN y los heterodoxos) como los casos de COASE, BECKER, FOGEL, NORTH, et al. (con el análisis de eficiencia, los costes de transacción, el capital humano, la calidad institucional, etc.), continuando en la década del 2000 con KAHNEMAN, SCHELLING, OSTROM, WILLIAMSON, THALER, etc. (desarrollando otras vertientes de la Economía Cultural, que comprende la economía conductual, la evolutiva y del desarrollo, etc.)⁶⁵. Dicho giro también se constata en los cambios de los planes de estudio, sobre todo en las llamadas *Escuelas económicas de agua dulce*. Sin embargo, en las *Escuelas de agua salada*, desde la década del 2000 —como se viene señalando—, se está consolidando un contra-giro hermenéutico por parte de los neokeynesianos normativistas y los poskeynesianos (vid. infra).

d) Reconexión *mainstream-mainline*: como se viene advirtiendo, el desarrollo de la economía moderna o ciencia económica, puede explicarse por la relación entre enfoques y escuelas económicas. Aquella que mejor interpreta la realidad suele ser reconocida como *mainstream*, manteniéndose el resto como *mainline*, hasta que se produce una crisis de cambio de ciclo, en la que otro enfoque heterodoxo ofrece una explicación mejor, convirtiéndose entonces en la ortodoxia. Para visualizar dicha relación se remite a la figura 1.

⁶⁰ Vid. SAMUELSON, P. (1947). *Foundations of Economic Analysis*. Cambridge: Harvard University Press.

⁶¹ Vid. nota 5.

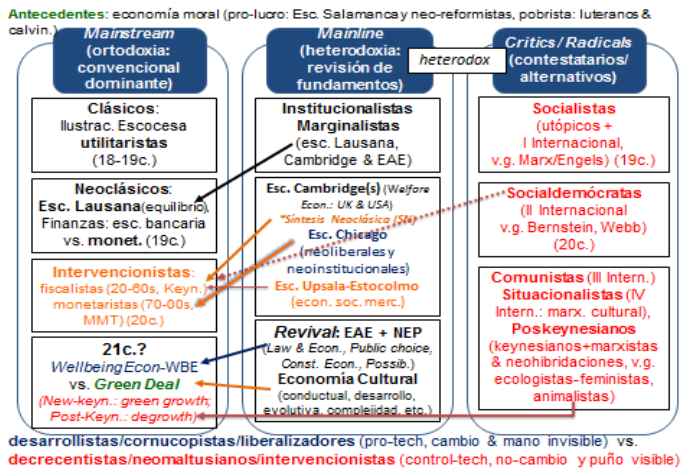
⁶² Vid. SCHUMPETER, J. (1954). *History of Economic Analysis* (posthumously, ed. E. Boody Schumpeter). London: George Allen and Unwin.

⁶³ Vid. nota 39.

⁶⁴ Vid. SAMUELSON, P. (1987). Out of the Closet: A Program for the Whig History of Economic Science. *Journal of the History of Economic Thought*, 9(1), 51-60. SAMUELSON, P. (1990). On the Historiography of Economics. *Journal of the History of Economic Thought*, 12(1): pp. 27-37.

⁶⁵ Vid. nota 5 y 12.

Figura 1
Relación dinámica de enfoques y escuelas económicas



Fuente: elaboración propia.

4. ¿CRISIS ECONÓMICA O ECONOMÍA EN CRISIS? CRÍTICAS Y ALTERNATIVAS RECONECTORAS CON LOS ESTUDIANTES

Otra gran paradoja de la Economía moderna es su tendencia a la crisis: cuánto más se avanza en su conocimiento y más refinada es su metodología, en cambio, no sólo no desaparecen las crisis, sino que se cronifican; las mismas, ya no se deben tanto a factores exógenos (como sí pasara antes de 1776⁶⁶, con factores tipo los *cuatro jinetes del Apocalipsis*: guerra, peste, hambre y muerte), sino que suelen tener su origen en factores endógenos del propio sistema económico (v.g. expansiones crediticias y fiscales, aumentando la inflación y distorsionándose el proceso productivo y su estructura; innovaciones tecnológicas más útiles y eficientes). Luego, aunque el avance de la ciencia económica ha estado preñado de crisis, éstas han sido de crecimiento (aumentándose el conocimiento disponible). Así ha parecido ser hasta la consolidación del positivismo formalista, con su intento de transmutación de Ciencia Social a Ciencia Natural e Ingeniera, y el convencimiento de que la Econometría aportaba predicción, eso sí, en detrimento de realismo (por lo que al final, se ha adolecido de la falta de ambos supuestos)⁶⁷.

Como se viene señalando, la *Gran Recesión de 2008* ha sido considerada como la muestra de la profunda crisis y descrédito de la Economía en general y de la

⁶⁶ Es el año fijado convencionalmente como el nacimiento de la Economía moderna por la publicación de la obra de SMITH, el alcance de la primera revolución industrial en Europa y América, etc. Vid. nota 48.

⁶⁷ Vid. JACOBSON, R. (1992). The "Austrian" School of Strategy. *The Academy of Management Review*, 17(4): pp. 782-807. HOPPE, H. H. (1995) *Economic Science and the Austrian Method*. Auburn: Mises Institute.

Macroeconomía en particular⁶⁸, así como de su síntesis neoclásica y sus fuentes⁶⁹, por fallar sus modelos y predicciones, al abusar de la econometría y faltar mayor realismo (tal como han reconocido en su autocrítica los representantes de la síntesis neoclásica, vid. figura 2). De entre todas las escuelas económicas, dos han sido las más críticas: a) de un lado, los neokeynesianos normativistas, con una deconstrucción limitada, orientada a deslegitimar la ortodoxia previa de la Escuela de Chicago, para alzarse como nuevo *mainstream* (focalizado en la intervención sobre la pobreza y desigualdad, el cambio climático, etc.)⁷⁰; b) de otro lado, los poskeynesianos, con una deconstrucción total, oponiéndose al capitalismo y al individualismo (como parte de su herencia marxista, y con nuevas manifestaciones, como la economía ecológica y feminista)⁷¹. Sus postulados resultan inauténticos (por depender de su oposición al capitalismo) y contradictorios (su normativismo pretende combatir la pobreza, pero se extiende, al defenderse la desglobalización y el decrecimiento, al mismo tiempo que se invita a la reindustrialización, por lo que se reduce la oferta, aumentan los costes y regresa la gran escasez, produciéndose una deflación social, etc.)⁷². Actualmente, las nuevas tendencias también inciden en el sector agropecuario y la alimentación, así como la energía⁷³.

⁶⁸ Vid. KRUGMAN (2009a y 2009b) *op. cit.* WICKENS, M. (2009). *What's wrong with modern Macroeconomics?* Munich: CESifo Conference Centre. Previamente, SUMMERS, L. (1991). The scientific illusion in empirical Macroeconomics. *Scandinavian Journal of Economics* 93(2): pp. 129-148. SIMPSON, D. (1994). *The end of Macroeconomics?* London: Institute of Economic Affairs.

⁶⁹ Vid. KEEN (2001) *op. cit.* DELEPLACE, G. (1999). *La histoire de lapensée éxmomque*. Paris: Dunod.

⁷⁰ STIGLITZ, J. (2002) *op. cit.* NORDHAUS, W., BOYER, J. (2000). *Warming the World: Economic Models of Climate Change*. Cambridge: MIT Press. STERN, N. (2008). The Economics of Climate Change, *American Economic Review*, 98(2): pp. 1-37.

⁷¹ Vid. nota 30, 31 y 40, más SÖDERBAUM, P. (2018). *Economics, ideological orientation and democracy for sustainable development*, Bristol: World Economics Association Books. SMITH, R. (2019). An ecosocialist path to limiting global temperature rise to 1.5°C. *Real-World Economics Review*, 87: 149-180. MORGAN, J., FULLBROOK, E. (2019). Introduction: Economics and civilization in ecological crisis. *Real-World Economics Review*, 87: 2-8. SPASH, C. (2017) Social Ecological Economics, en SPASH, C. (Ed.) *Routledge Handbook of Ecological Economics: Nature and Society*. New York: Routledge, p. 3-16. Con antecedentes en MELLOR (1992 y 1997) *op. cit.*, o NELSON, J., FERBER, M. (1993). *Beyond Economic Man*. Chicago: University of Chicago Press, 1993; y previamente, en *MIT boys del Club de Roma* como MEADOWS (MEADOWS, D., MEADOWS, D., RANDERS, J., BEHRENS, W. (1972). *The limits to growth*. Washington DC: Potomac Associates Books), o autores comunistas occidentales, tipo TAMAMES (TAMAMES, R. (1974). *Ecología y desarrollo*. Madrid: Alianza), o soviéticos oficialistas como OSÁDCHAIA (OSÁDCHAIA, I. (1975). *De Keynes a la síntesis neoclásica: análisis crítico*. Moscú: Ed. Progreso). Literatura económica pro-control estatal y anti-crecimiento económico y desarrollo ha habido siempre: desde el Reverendo MALTHUS y su *An Essay on the Principle of Population* (1798) —refutado por SENIOR—, VOGT con su *Road to Survival* (1948) —intentando contestar a HAYEK y naturalizar tesis de la *Academia Soviética de las Ciencias*—, más exponentes de la Nueva Izquierda, como EHRlich y su *The population bomb* (1968) o MEADOWS et al y su *The limits to growth* (1972 —revisado en 2004 y 2011); la cuestión fue reactivada por el Vicepresidente de EE.UU., GORE y su *Earth in the balance* (1992), así como autores alarmistas como RIFKIN, KUNSTLER, HANSEN, RANDERS, EMMOTT, SABIN, WALLACE-WELLS, etc.

⁷² Vid. nota 40; complementariamente, vid. SÁNCHEZ-BAYÓN, A., CASTRO-OLIVA, M. (2022). Historia de la reciente deflación del capital y los salarios en España: Revisión de los desarrollos de la teoría de ciclos económicos. *Iberian Journal of the History of Economic Thought*, 9(2), pp. 111-131. <https://doi.org/10.5209/ijhe.82760>

⁷³ Vid. SCHWAB, K. (2020). *COVID-19: The Great Reset*. Davos: World Economic Forum. Como crítica contrapuesta, vid. GARCÍA-VAQUERO M, DAUMANN F, SÁNCHEZ-BAYÓN A. (2024). European Green Deal, Energy Transition and Greenflation Paradox under Austrian Economics Analysis. *Energies*, 17(15):3783 (1-16). <https://doi.org/10.3390/en17153783>

En consecuencia, la crisis y confusión han sido aún mayores, con *ejercicios de transvaloración y velos de confusión, conceptos comadreja y polilogismos*⁷⁴: lo que antes era mercado y libertad, ahora es Estado e intervención (llegándose a sustituir la relación oferta-demanda por planificación estatal); se desprecia el ahorro y se estimula el gasto (con expansiones crediticias sin base en el ahorro); se separa el crecimiento y el desarrollo, además de postularse tesis de decrecimiento (incluso, post-crecimiento, por la economía ecológica y feminista)⁷⁵, desacoplamiento, desglobalización, etc. Frente a tal crisis y dada la confusión de la ortodoxia actual, pensando en los estudiantes, se ha acudido a las opciones de reformulación que ofrece la llamada heterodoxia (cód. JEL B5 —pretendidamente dominanda en sus variantes de escuelas socialistas, incluidos los estructuralistas, pero son muchos más los enfoques y escuelas alternativas); en especial, se ha atendido a aquellas escuelas que sí forman parte del *mainline* o línea de fundamentos de los clásicos, como hace gala la *Escuela Austriaca de Economía-EAE*, junto con la *Economía Institucional-EI* y la *Economía Cultural-EC* (comprende la economía evolutiva, conductual, del desarrollo, etc.), pudiéndose comunicar ambas gracias a la *Nueva Economía Institucional-NEI* impulsora de la *Nueva Economía Política-NEP*⁷⁶.

Antes de explicar las alternativas (*mainline*), se compilan a continuación algunas de las principales críticas (autocríticas *mainstream* y críticas contestatarias) vertidas contra el positivismo formalista de SN (vid. figura 2).

Figura 2
Críticas al positivismo formalista de la síntesis neoclásica

1.- Autocrítica de la ortodoxia
A) Tradicional o síntesis neoclásica (Agua salda y dulce) y su revisión NEI
"Página tras página de revistas económicas profesionales están llenas de fórmulas matemáticas [...] Año tras año, los teóricos económicos continúan produciendo decenas de modelos matemáticos y explorando en gran detalle sus propiedades formales; y los econométricos ajustan funciones algebraicas de todas las formas posibles para esencialmente los mismos conjuntos de datos" (W. Leontief).
"(...) la economía se ha convertido cada vez más en una rama arcana de las matemáticas en lugar de tratar con problemas económicos reales" (M. Friedman).
"La economía existente es un sistema teórico [matemático] que flota en el aire y que tiene poca relación con lo que sucede en el mundo real" (R. Coase).
"Vivimos en un mundo incierto y en constante cambio que evoluciona continuamente en formas nuevas y novedosas. Las teorías estándar son de poca ayuda en este contexto. Intentar comprender el cambio económico, político y social requiere una reformulación fundamental de nuestra forma de pensar" (D. North).
"Por supuesto, es posible basar una crítica de la economía moderna en su identificación del comportamiento real con comportamiento racional, y tales críticas de hecho han sido presentadas con fuerza" (H.A. Simon)
B) Sobrevenida o neokeynesiana normativista (MIT boys)
"Hoy, si le haces una pregunta a un economista convencional sobre casi cualquier aspecto de la vida económica, la respuesta será: supongamos que modelamos esa situación y vemos qué sucede... la economía convencional moderna consiste en poco más que ejemplos de este proceso" (R. Solow).
"[La economía tal como se enseña] en las escuelas de posgrado de Estados Unidos... da testimonio del triunfo de la ideología sobre la ciencia" (J. Stiglitz).

⁷⁴ Vid. SÁNCHEZ-BAYÓN (2017 y 2024a-b) *op. cit.* HAYEK (1952a-b) *op. cit.* MISES (1957) *op. cit.*

⁷⁵ Vid. nota 30, 31, 40 y 71, más PGI (2018). Post Growth Institute: for a future that's better, not bigger (URL: Post Growth Institute; consultado 10/10/2021).

⁷⁶ Vid. notas 8-12.

2.- Crítica heterodoxa contestaria
"Se supone que la economía es una ciencia social, es decir, una disciplina intelectual que se basa en hechos observados empíricamente, en la que las matemáticas y los marcos conceptuales son herramientas para la comprensión. Pero en la corriente principal de la economía contemporánea, las herramientas están a menudo en el asiento del conductor, declarando que los hechos evidentes son imposibles", y reduciendo las sutilezas del mundo real a cualquier mecanismo de relojería que los economistas mejor saben cómo construir" (I. Fletcher).
"La economía moderna está enferma. La economía se ha convertido cada vez más en un juego intelectual jugado por sí mismo y no por sus consecuencias prácticas para comprender el mundo económico. Los economistas han convertido el tema en una especie de matemática social en la que el rigor analítico lo es todo y la relevancia práctica no es nada" (M. Blaug).
"(...) la posición cercana al monopolio de la economía neoclásica no es compatible con las ideas normales sobre la democracia. La economía es ciencia en algunos sentidos, pero es al mismo tiempo ideología. Limitar la economía al paradigma neoclásico significa imponer una seria limitación ideológica. Departamentos de la economía se convierten en centros de propaganda política" (P. Söderbaum).
"Los estudiantes de economía... se gradúan de los programas de maestría y doctorado con una comprensión efectivamente vacía de la economía, sin apreciar la historia intelectual de su disciplina y con un enfoque de las matemáticas que obstaculiza tanto su comprensión crítica de la economía como su capacidad para apreciar las últimas novedades. "Los avances en matemáticas y otras ciencias. Una minoría de estos estudiantes mal informados se convierten en economistas académicos y repiten el proceso. La ignorancia se perpetúa" (S. Keen).
"La economía humana ha pasado de una era de "mundo vacío" en la que el capital creado por el hombre era el factor limitante en el desarrollo económico a la era actual de "mundo lleno" en la que el capital natural remanente se ha convertido en el factor limitante" (R. Constanza).
"La mayoría de los cursos tratan con un 'mundo imaginario' y no tienen ningún vínculo con problemas concretos" (E. Benicort).
"Todos estos libros de texto no logran explicar cómo se determinan los precios en los "mercados" y, por lo tanto, cómo funcionan los mercados. ¿De dónde vienen los precios? ¿Quién los determina? ¿Cómo fluctúan? Estas preguntas nunca se abordan, aunque sea a través de la mecanismo de precios que se supone que opera la 'mano invisible'" (Le Mouvement Autisme-Économie).
"(...) los economistas de la corriente principal buscan el conocimiento a través de los números para evitar que la desordenada realidad de las personas, los procesos y la política ensucie sus manos invisibles" (A. Shipman).
"Las multinacionales están en todas partes excepto en teorías económicas y departamentos de economía" (G. Letto-Gillies).
"(...) el economista debe comprometerse como ciudadano con convicciones sobre el bien público y las formas de tratarlo, y no como poseedor de la verdad universal que sustituye a la discusión para imponérsela a todos" (A. Orleans).
"Los talibanes, y su variedad de pensamiento fundamentalista, han sido el régimen más controlador y opresivo con respecto a las mujeres en la época contemporánea. La economía académica contemporánea y las políticas económicas globales contemporáneas están atrapadas por otras rigideces de pensamiento, lo que George Soros ha denominado 'fundamentalismo de mercado'. Las fantasías de control son operativas en ambos fenómenos, y el género está lejos de ser irrelevante para comprender su poder y su solución" (J. Nelson).
"Existe una necesidad urgente de una economía del medio ambiente más realista, con teorías y análisis que puedan ayudar a crear una actividad económica ambientalmente sostenible" (F. Ackerman).
"La economía moderna no tiene mucho éxito como esfuerzo explicativo. Esto es aceptado por los comentaristas más serios de la disciplina, incluidos muchos de sus exponentes más destacados" (T. Lawson).
"Debido a que las matemáticas han inundado los planes de estudios en las principales universidades y escuelas de posgrado, los estudiantes de economía no están alentados ni equipados para analizar las economías e instituciones del mundo real" (G.M. Hodgson).
"(...) los conceptos de crecimiento antieconómico, acumulación de enfermedad y escala insostenible deben incorporarse a la teoría económica para que sea capaz de expresar lo que está sucediendo en el mundo. Esto es lo que los economistas ecológicos están tratando de hacer" (H.E. Daly).
"La aplicación de las matemáticas a la economía ha resultado en gran medida un fracaso porque se basa en una analogía engañosa entre la economía y la física. La economía haría mucho mejor en modelarse a sí misma en otra área muy exitosa, a saber, la medicina, y, como gran parte de la medicina, adoptar una metodología causal cualitativa" (D. Gillies).
"Los cursos de historia económica han ido desapareciendo de las aulas de todo el mundo. Una vez que fueron una parte obligatoria de la educación económica, han sido relegados a los rincones remotos de las "opciones" e incluso cerrados" (H.J. Chang –considerado institucionalista, pero en realidad es poskeynesiano).
"En Smith hay una lección olvidada de que la base del éxito en la creación de una sociedad liberal clásica constructiva radica en la adhesión de los individuos a una ética social común. Según Smith, la virtud sirve como 'el pulido fino de las ruedas de la sociedad', mientras que el vicio es 'como el óxido vil, que los hace vibrar y rechinar entre sí'. De hecho, Smith trató de distanciar su tesis de la de Mandeville y la implicación de que la codicia individual podría ser la base del bien social. El universo deista de Smith podría no encajar bien con las sensibilidades posteriores a la Ilustración, pero su comprensión de que la virtud es un requisito previo para una sociedad de mercado deseable sigue siendo una lección importante. Para Smith, la ética es el héroe, no el interés propio ni la codicia, porque es la ética la que defiende las relaciones sociales del caos hobbesiano" (C.K. Wilber).

<p>“(…) economía convencional (…) sigue obsesionado con la idea de que la economía es la física de la sociedad. En otras palabras, la mayor parte de la profesión se comporta como si hubiera una única visión universalmente válida del mundo que solo necesita ser aplicada” (P. Ormerod).</p>
<p>“Aunque nunca lo creí cuando era joven y tenía un gran respeto por los académicos, parece ser que la ideología juega un papel importante en la economía. ¿De qué otra manera explicar la aceptación de Chicago no solo del equilibrio general sino de una versión particularmente simplificada del mismo como “verdadero” o como una aproximación suficientemente buena a la verdad? ¿O cómo explicar la creencia de que los únicos modelos correctos son lineales y que los precios de von Neuman son aquellos a los que los precios reales convergen bastante inteligentemente? Esta creencia une a Chicago ya los clásicos; ambos piensan que el “largo plazo” es el período apropiado para realizar el análisis. No hay prueba empírica o teórica de la corrección de esto. Pero ambos campos quieren hacer un punto ideológico. En mi opinión, es una lástima, ya que claramente reduce la credibilidad del tema y sus practicantes” (F. Hahn).</p>
<p>“La economía convencional esconde la ideología con ecuaciones matemáticas” (E. Garzón)</p>

Fuente: elaboración propia basada en citas recopiladas por *Real World Economics Review* e al.

La mayor parte de las críticas vertidas (tanto autocríticas ortodoxas como heterodoxas contestatarias) coinciden en los siguientes puntos (repartidos entre errores lógicos, omisiones, mitos, etc.):

Figura 3
Supuestos errores, omisiones y mitos del positivismo formalista de síntesis neoclásica

<p>1.- Errores lógicos de la economía convencional: críticas por argumentos circulares y/o de petición de principio</p> <p>- <i>Homo oeconomicus</i>: presunción de que el agente es completamente racional, al buscar en todo momento su maximización de utilidad y/o beneficio. Los autocríticos ortodoxos asumen que ha de ser así o no cabría modelización (de ahí que se hable de empresas y no de empresarios –como si hace EAE, NEI y EC-). Los heterodoxos contestatarios niegan la racionalidad o logos, por construir discursos desde el sentimiento compartido o pathos (detrás hay un planteamiento elitista-burocrático, para dirigir a las masas, que son espíritus animales). Los heterodoxos <i>mainline</i> defiende una vía intermedia, o sea, la constatación de una racionalidad limitada (EAE –depende de cada acción humana-, EC –sobre todo la economía conductual y evolutiva-, etc.); resulta que los agentes están condicionados por estímulos e incentivos, sesgos y disonancias cognitivas, modas, hábitos, etc.</p> <p>- Función de producción: se basa en la combinación de recursos (TTK: tierra, trabajo y capital), considerados datos y constantes, cuando en realidad son más y combinados entre sí (TIC-TAC: tecnologías de la información y comunicación y tecnologías del aprendizaje y conocimiento, capital humano y talento, etc.) y volubles (pudiendo llegar devaluarse y destruirse). Los heterodoxos contestatarios niegan la función de producción (para ellos no es el capital el que permite calcular los otros factores, sino el trabajo como sustancia de medición). En cambio, los heterodoxos <i>mainline</i>, como EAE lo resuelven con su teoría del capital (sabiendo diferenciar entre intereses y beneficios)..</p>
<p>- Cálculo de factores de producción y su agregación: parte de la controversia de los Cambridge a mediados del s. XX (entre Cambridge de UK con Robinson, Sraffa o Kaldor y Cambridge de EE.UU. con Samuelson o Solow); dicha controversia versaba sobre la naturaleza y medición del capital y su concepción en la distribución posterior. En realidad, es una continuación de los anteriores argumentos circulares. Según los heterodoxos <i>mainline</i>, el problema de raíz está en la artificial división entre producción y distribución, impulsada por Stuart Mill (a quien hay que revisar, pues no fue liberal clásico, sino una hibridación liberal-socialista, por influjo de su pareja, la socialista Fabiana Harriet Taylor).</p> <p>- Equilibrio de mercados: el supuesto equilibrio matemático impulsado por Walras (transmutando la economía en una suerte de física social), ni es real ni funciona de manera estable y/o estacional (de giro uniforme, como criticara Mises). Incluso, parte de los supuestos modelos dinámicos, en realidad son comparativas estáticas. Por tanto, se produce una contradicción entre los heterodoxos contestatarios, pues niegan el cálculo económico de la economía de mercado (plagada de fallos), a la vez que abusan del mismo para la economía de mando o planificada centralizada coactiva (el país con más <i>econométristas</i> del mundo fue la URSS –errando y confirmando el teorema de Mises sobre la imposibilidad del cálculo económico en el socialismo). Otro problema al respecto, también procedente de Walras y la Escuela de Lausana, es la asunción de la interdependencia de los cuatro grandes mercados (cuestión incorporada a la síntesis neoclásica por Hicks con su modelo IS-LM), o la sumisión de todos los mercados al de bienes (según Keynes y su demanda agregada). El problema es que todos estos planteamientos tienen demasiadas presunciones y condicionantes <i>caeteris paribus</i>. En el capitalismo industrial y su economía de bienestar estatal (<i>welfare state economy</i>-WSE → <i>welfare economics</i> según Pigou, 1920), si cabe cierta admisión al respecto, por su normalización masiva de factores productivos y su producción, bajo la lógica de economía a escala, pero no ha lugar con el capitalismo del talento (para Horizonte 2030) y la economía de bienestar personal (<i>wellbeing economics</i>) de la economía digital. En tal sentido, los heterodoxos <i>mainline</i> ofrecen una variada caja de herramientas intelectuales para afrontar el tránsito de WSE a WBE (vid. supra).</p>

<p>2.- Omisiones de la economía convencional: críticas por reduccionismo y desconexión con la realidad y el aula</p> <p>- Falta de realismo: se tiende a acomodar la realidad a los modelos, en vez de hacerlo al revés. Ello provoca una simplificación excesiva de la realidad, bajo la pretensión predictiva (el error de Friedman, Lipset, etc., vid. infra). Ahora bien, la realidad es compleja y dinámica (gracias a la creatividad y emprendimiento coordinados en un orden espontáneo según EAE, Hayek 1952a-b; Huerta de Soto, 2009), incluso evolutiva (con un desarrollo institucional según EC y parte de EAE). Por su parte, los heterodoxos contestatarios sustentan su crítica en la ignorancia de la incertidumbre y el riesgo (justificando así la preferencia de la planificación centralizada coactiva).</p> <p>- Falta de pluralismo: para no distorsionar la visión ortodoxa, suelen omitirse otros enfoques económicos, de modo que se empobrece el aprendizaje de los alumnos, perdiendo capacidad crítica y tendiendo al dogmatismo de la sabiduría convencional de turno (vid. infra).</p> <p>- Falta de complejidad: no se trata de aumentar la complejidad de los recursos econométricos, sino de la comprensión de la realidad social. Al respecto, algún hito había fijado ya EAE y NEI, pero el mayor impulso procede de EC, con centros especializados como el <i>Instituto de la Complejidad de Santa Fé</i> (desde 1984). Uno de los primeros autocríticos ortodoxos fue Arrow tras ser invitado al seminario de 1987, financiado por <i>City Bank Group</i> para estudiar las crisis financieras.</p>
<p>3.- Mitos de la economía convencional: crítica a las narrativas sustentadoras de la síntesis neoclásica</p>
<p>a) Contra-mitos apologeticos:</p>
<p>- Estado emprendedor (<u>Mazzukato</u>): no es el empresario sino el Estado el que crea oportunidades, que son aprovechadas luego por el sector privado (v.g. el Estado financió la creación de internet y por ello debería recibir un canon de las <i>big-tech</i> que se benefician de la oportunidad brindada). Fuertemente en contra de este contra-mito están EAE, NEI y buena parte de EC (consideran que es una apropiación indebida de la tesis del derrame).</p> <p>- Mito del déficit y la teoría monetaria moderna (<u>Kelton</u>): se vulnera la regla fiscal, desconectándose las consecuencias del gasto expansivo, con el incremento del déficit y el endeudamiento, considerándose que así se logra un óptimo-eficiente del gasto público –o sea que tampoco existe la inflación ni otros fenómenos financieros-. También se desprecia la teoría monetaria moderna, afirmándose que el dinero lo crea el Estado (en su necesidad de gastar), como deuda que se devuelve vía impuestos –entonces, por qué Marx y Engels en el Manifiesto comunista exigían la medida de la nacionalización del dinero y la centralización en una banca pública-.</p>
<p>b) Desmitificación contestataria:</p>
<p>- Relación oferta-demanda (<u>Keen</u>): se pretende impugnar la asunción de la relación intrínseca de oferta y demanda, al rechazarse la microeconomía convencional y reconducir todo a una macroeconomía sin <u>microfundamentos</u> e intensificada en la demanda agregada –basta recordar la estancación de los años 70-.</p> <p>- Consenso de Washington (Ocampo y <u>Davidson</u>): básicamente, para los heterodoxos contestatarios, resultan un mito los 10 <u>items</u> que permitieron salir de la estancación, como fueron las siguientes recetas: 1. Disciplina fiscal. 2. Revisión del gasto público. 3. Reforma tributaria. 4. Liberalización del tipo de interés. 5. Tasa de cambio competitiva. 6. Liberalización comercial. 7. Facilitación de entrada de inversión extranjera. 8. Privatización. 9. Desregulación excesiva. 10. Respeto de derechos de propiedad y contratos –nuevamente, EAE viene desmontando todo ello, pero quienes más han avanzado en la refutación empírica han sido los autores de NEI-NEP-.</p>

Fuente: elaboración propia.

En toda esta crítica, curiosamente, hay una cuestión alejada de la polémica, pese a su relevancia (por el cambio paradigmático, vid. figura 4), no siendo apenas objeto de discusión, ni por la autocrítica ortodoxa (de los Cambridge de UK y EE.UU., como los neokeynesianos) ni por la heterodoxia contestataria (de los poskeynesianos —aspirantes a neo-ortodoxia tras la Gran Recesión de 2008), como es lo tocante a la sostenibilidad del creciente intervencionismo del Sector público en la economía, o el supuesto agotamiento y superación del capitalismo industrial y su economía de bienestar estatal⁷⁷. De tal manera, pareciera que se mantuviera la concepción distante de Hicks sobre el Estado, considerándose como una suerte de *caja negra codificada e indisponible*, que sin embargo ya fuera desentrañada por NEI-NEP⁷⁸, en especial, por la Escuela de Virginia o de Elección pública: se acabó con el romanticismo de la política y la visión del Estado como ente paternalista, desmenuzado hasta diferenciar los agentes económicos afectados y sus maximizaciones de utilidades correspondientes (los burócratas queriendo más presupuesto y plazas; los políticos, más votos y redes clientelares; los grupos de presión, la persecución de rentas y el reconocimiento de su interés como bien público con cargo a presupuestos, etc.⁷⁹). El caso es que, el no abordar esta cuestión, produce dos efectos relacionados: de un lado, se intensifica el desfase de la economía convencional con la realidad (al no atenderse a los cambios sobrevenidos); de otro lado, se impide su continuidad, al estancarse (agravándose la desconexión con la realidad) y no poder dar así respuesta al emergente nuevo estadio de la economía digital, como es la economía de bienestar personal-WBE (vid. figura 4). A modo de mínima ilustración de lo señalado, se invita a consultar las siguientes figuras sobre el cambio paradigmático en curso.

⁷⁷ En cuanto a la asunción del intervencionismo del Sector público y su expansionismo fue defendido por GALBRAITH en Harvard, SAMUELSON en MIT, MINSKY o los MUSGRAVE en California, etc., continuándose por siguientes generaciones: TOBIN, STIGLITZ, NORDHAUS, HUDSON, HYMER, WEAVER, ZWEIG, DOWD, O'CONNOR, FITCH, OPPENHAIMER, et al. (vid. nota 32). Así, frente a la larga tradición europeo-continental de una disciplina de Hacienda Pública de corte positivo, desde el mundo anglosajón se impulsó, desde un corte normativo, una disciplina de Economía Pública, revisada en los años 90 como Economía del Sector Público, abierta luego también al llamado tercer sector (fundaciones, asociaciones y demás ONGs y movimientos sociales con financiación pública).

⁷⁸ La crítica al intervencionismo público y su expansionismo parte de hitos como la hipótesis PEACOCK y WISEMAN en los años 50 (el gasto público —para la intervención estatal— no crece de manera progresiva sino exponencialmente durante una crisis y luego persiste, reforzándose con la ilusión fiscal BUCHANAN-WAGNER). Este análisis fue reactualizado con la crisis de COVID-19 y los fondos NextGen. MILEI, J. (2020). *Pandenomics*. Buenos Aires: Galerna. HUERTA DE SOTO, J., SÁNCHEZ-BAYÓN, A., BAGUS, P. (2021). Principles of Monetary & Financial Sustainability and Wellbeing in a Post-COVID-19 World. *Sustainability*, 13(9): 4655 (1-11). <https://doi.org/10.3390/su13094655> GARCÍA-VAQUERO et al (2024) *op. cit.*

⁷⁹ Vid. nota 8.

Figura 4

De economía de bienestar estatal (WSE) a personal (WBE)

Cambios y contrastes de Economía de bienestar estatal (WSE) a personal (WBE)

Economía de bienestar estatal (WSE) (*welfare state economy*)
 - **Agentes:** condición dada y preponderancia de SP (supervisión y dirección de demás: familias+empresas)
 - **Recursos:** factores (TTK) + mecanización (cadena producción) + intensificación en bienes y complemento de servicios.
 - **Actividades:** tutela de SP (vía fedatarios y oficialidad de mercados por pago de impuestos y uso de dinero fiduciario legal estatal). La tipología dominante es B2C (empresa a consumidor).
 - **Flujo circular de actividad económica:** sistema cerrado y mecánico (heterónimo, concentrado, etc.)

Economía de bienestar personal (*wellbeing economics*)
 - **Agentes:** condición dinámica e intercambiable, con novedosos sujetos tipo *empresuridor* (autonomía, creatividad y transversalidad).
 - **Recursos:** factores (TTK+TIC+TAC+talento) + digitalización (plataformas y redes sociales) + bienes y serv. + experiencias (&fintech).
 - **Actividades:** negocios transnac. (relac. laborales y mercantiles diversas y colaborativas), mercados digitales (ewc) y emergentes (Área Transpacífica), fintech (divisas digitales, *crowdfunding*, *block-chain*, etc.). Tipos: B2C, B2B, C2C/P2P.
 - **Flujo entrelazado (bootstrap) de actividad económica:** sistema abierto y autopoiético (autónomo, diversificado, etc.)



VIEJO PARADIGMA [WSE]	NUEVO PARADIGMA [WBE, nuevo estado de economía digital—tras fase g/g; ECC, EA, EN, etc.]
Economía industrial y material [mecanicista]	Econ. conocimiento y experiencias [cuántica]
Masculino [jerárquico, competitivo]	Femenino [holocrático, comunicativo]
Tangible y escaso (fabrica/oficina, bienes)	Virtual y abundante (móvil, conexiones, experiencias)
Cosificación (dinero, horas extra, titulación, orientación a resultados: medidas higiénicas)	Humanización (bienestar, ocio, talento, orientación a pers.: medidas motivacionales)
Trabajadores: uniformes. Sector secund. subordinación (asalariado, heterónimo)	Colaboradores: diversos. Sector terci. y cuatem. elección (autonomía, responsabilidad)
Sist. cerrado: rígido y pobre (burocrático, para un puesto)	Sist. abierto (autopoiético): flexible y abundante (creativo y cambiante)
Competición [repetición—reparto cociente, concentración empresarial/multinac.:rales]	Colaboración (innovac.—Westminster-, coworking, mundo elefantes y hormigas)
Estudio macroecon. y econométrico: principal agente SP	Estudio microecon. y CCM: principal agente emprendedor
Relaciones simples y unidireccionales (B2C, mono-negocio L/P y FPP limitada [costes fijos])	Relaciones complejas y múltiples (B2C, B2B, P2P, etc.), multi-negocio C/P, FPP variable (heuristicista)
Átomo (tamaño y localización de oficinas, stock almacenes, nº empleados)	Bit (velocidad y ewc, bajo demanda, talento colaboradores)
Manufactura (valor añadido por transformación de bienes)	Mentefactura (serv. cualificado—concepto/experiencias+ mayor valor)
Gerencia de control (corregir y monopolizar inf)	Gerencia de delegación/coach (reglas y compartir inf)
Resultados por presión y decisiones por temor (despido)	Resultados: por proyectos y logros, y decisiones por amor (a lo que hago, conquién, m-v-v)

Fuente: elaboración propia⁸⁰.

En consecuencia con lo que se viene señalando, resulta que no es que la Economía y su ciencia estén en una crisis particular, sino que de manera general se está produciendo un cúmulo de continuos, profundos y acelerados cambios socio-económico, intensificados por el impacto de la globalización y la digitalización⁸¹. Se transita así entre mundos (de lo tangible a lo virtual, del epicentro Atlántico al Transpacífico, etc.) y épocas (según revoluciones tecnológicas, del Estado-nación a la aldea global), dándose lugar a nuevos escenarios y reglas de juego, urgiendo con ello una revisión de planteamientos de la economía y su relación con otras ciencias sociales conexas (Derecho, Política y Sociología, sobre todo⁸²). A tal intento de devolver realismo y complejidad comprensiva a la Economía, para facilitar su adaptación al gran tránsito paradigmático en curso, se viene dedicando un programa de estudio desde los enfoques heterodoxos (*mainline*). Por ahora, dicho programa de investigación se ha centrado en los países desarrollados, al ser los más afectados (en su tránsito al capitalismo del talento y WBE). Se propone así una revisión de la teoría económica que integre diversos niveles de transformación en curso (tal como coinciden EAE, NEI y EC —sobre todo, la economía de la complejidad con su holismo), vid. figura 5.

⁸⁰ Basado en SÁNCHEZ-BAYÓN, A., TRINCADO, E. (2020). Business and labour culture changes in digital paradigm, *Cogito*. 12(3), pp. 225-243. SÁNCHEZ-BAYÓN, A., TRINCADO, E. (2021). Rise and Fall of Human Research and the Improvement of Talent Development in Digital Economy. *Studies in Business and Economics*, 16(3), pp. 200-214. DOI: <https://doi.org/10.2478/sbe-2021-0055>

⁸¹ Vid. nota previa, más SÁNCHEZ-BAYÓN A (2021) Balance de la economía digital ante la singularidad tecnológica: cambios en el bienestar laboral y la cultura empresarial. *Sociología y Tecnología*, 11(extra 2), 53-80. DOI: https://doi.org/10.24197/st.Extra_2.2021.53-80. SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2023). Digital transition and readjustmen on EU tourism industry. *Studies in Business and Economics*, 18(1), pp. 275-297. DOI: <https://doi.org/10.2478/sbe-2023-0015>

⁸² Vid. nota 5 y 8.

Figura 5

Niveles de transformación y cambio paradigmático

- a) sistema económico: del capitalismo industrial y desarrollado (de adquisición material), al capitalismo del talento (de disfrute inmaterial);
- b) modelo económico: de *welfare state economy*-WSE o economía de bienestar estatal (articulado de arriba abajo, centralizado y de tipo intervencionista, burocrático y rígido), a *wellbeing economics*-WBE o economía de bienestar personal (de abajo a arriba, descentralizado y de corte emprendedor, creativo y flexible);
- c) actividad económica: de una mediática (focalizada en el aumento de rentas, v.g. incremento del PIB, y fragmentada por sectores estanco), a otra finalista (intensificada en la satisfacción, v.g. gestión de la felicidad, e interconectada vía redes dinámicas);
- d) cultura empresarial y profesional: de rígidas corporaciones centralizadas y jerárquicas, orientadas a resultados y atentas solo a medidas higiénicas, pasando a ágiles empresas holocráticas, fomentadoras de relaciones sostenibles 3P (*profit-planet-people*) y motivacionales (para mayor satisfacción y bienestar);
- e) relaciones laborales: del mecanicismo y utilitarismo de recursos humanos (dada la masificación de técnicos replicantes que requería el capitalismo industrial), al dinamismo emprendedor del talento (base diferencial del capitalismo del talento).

Fuente: elaboración propia⁸³.

La atención a los citados niveles de transformación, con su toma de conciencia de los mismos y su nivel de interconexión, requiere a su vez de una reinterpretación vía el citado giro hermenéutico (para revisar y renovar los marcos teóricos). Se entenderá entonces que, si la economía y su estudio se mantienen en una visión instrumental (de modelos matemáticos aplicados) y/o de descarte (de deslegitimización), poco se puede hacer para afrontar los retos de la economía digital y sus emergentes estadios, como WBE. Se esbozan a continuación una serie de herramientas ofertadas por los enfoques heterodoxos *mainline* para contribuir al giro hermenéutico e ir avanzando en la comprensión y gestión de la transición de WSE a WBE (vid. figura 5). Dicha herramientas permiten analizar el tránsito de una Economía intermediada por el Estado a una interconexión vía tecnologías móviles descentralizadas (asumiendo los planteamientos de las figuras 4 y 5).

Figura 6

Herramientas de EAE y NEI-NEP

Herramientas de EAE & NEI-NEP para el tránsito de WSE a WBE**EAE:**

- 1) **Teorema Mises** sobre imposibilidad del socialismo (revisión de Hoppe y JHS) + corolarios *Public choice* (teoremas Buchanan-Tullock sobre intervencionismo) + precedentes Esc. Española de Economía-EEE (Mariana y *enfermedades Compañía*).
- 2) **Tesis Hayek** sobre complejidad y orden espontáneo (revisión del ppio. Smith sobre *mano invisible* + corolarios econ. evolucionista).
- 3) **Methodenstreit** + Técnicas historiográficas cualitativas de Grice-Hutchinson (v.g. estudio de casos, semblanzas y biografías).

NEI-NEP:

- 1) **Law & Economics: Teoremas Coase** sobre firma y costes de transacción
- 2) **Public choice: Teoremas Buchanan-Tullock** sobre intervencionismo (*unfinished agenda, rent seeking, log-rolling, etc.*).
- 3) **Constitutional Economy: Teorema Buchanan** sobre importancia normas básicas claras y libertad de contratos/transacciones.
- 4) **Cliometría Observación empírica de Fogel** y factores culturales.

Ancap:

- 1) **Axiomas Rothbard** desarrollo capitalista vía libertad y propiedad.
- 2) **Principio de la granja** (homestead) & descentralización de competencias
- 3) **Ley Rothbard** especialización (corolario Sánchez-Bayón).

Economía Cultural (conductual, evolutiva, desarrollo, etc.) y NEI-NEP: calidad institucional, costes, eficiencia, etc.

Fuente: elaboración propia basada.

⁸³ Vid. nota 80 y 81.

Finalmente, para reenganchar con los estudiantes, volviendo más atractivas las clases y sus contenidos, así como su proyección profesional y de empleabilidad, conviene entonces: a) promover el recurso de ilustraciones empíricas (que evidencien con casos reales los principios tratados —y no tanto los problemas artificiales al uso); b) desarrollar el método *geek'n'talent* o digitalización del talento y aprender a ayudarse con inteligencia artificial y aplicaciones para ser más eficiente y mejorar el bienestar (algo clave en la economía digital⁸⁴); c) intensificar la innovación docente, tanto en contenidos actualizados como en técnicas y métodos de enseñanza (v.g. aula invertida, gamificación, aprendizaje basado en experiencias)⁸⁵; etc. De tal manera, no sólo se logra recuperar la asistencia del alumnado a clase, sino también su motivación, al entender mejor lo que se estudia (recuperando su sentido, alcance y aplicación).

CONCLUSIONES

Con esta revisión crítica, en su sentido filosófico clásico (de revisión validadora de sentido y alcance, para detectar los límites del conocimiento disponible), no se ha pretendido en ningún momento el descrédito de la Economía, ni de su condición científica, más bien al contrario. Los críticos heterodoxos contestarios o radicales, para lograr su ascenso (como pretendida renovación *mainstream*), han hecho gala de diversos subterfugios (v.g. explotar la frustración del alumnado ante una economía autista y matematizada); ahora bien, entre los recursos empleados, cabe destacar el relativismo y la trampa de tomar una parte por el todo: no por fallar un modelo, ha de descartarse todo el sistema y su ciencia. Es justo al revés (al menos, así visto por los heterodoxos *mainline* o de fundamentos —como aquí se ha seguido): detectadas las debilidades y amenazas, conviene acometer una reformulación de fortalecimiento y oportunidad (para evitar incurrir en falacias —como la adanista o de tabula rasa, o la naturalista o de pensamiento mágico—, y por ende, en una alienación o desconexión con la realidad). De tal manera, es posible corregir fallos o plantear alternativas complementarias. Se recupera también así la dinámica tradicional de las revoluciones científicas y los cambios paradigmáticos que aseguran el funcionamiento social (pues no se rompe con la realidad en pro de un ideal, sino que se regresa a los planteamientos previos a la desviación acometida: no se trata de una lucha de poder, sino de plausibilidad y viabilidad del conocimiento).

En consecuencia, quede claro que no se pretende desacreditar, sino comprender las relaciones ortodoxia-heterodoxia en el devenir de la ciencia económica y sus crisis periódicas (porque, entre otras razones, el conocimiento de la realidad social evoluciona, como lo hace la misma, de ahí que la Economía sea una ciencia dinámica y acumulativa de objetos de investigación a integrar). De tal manera es posible

⁸⁴ Vid. notas 80 y 81.

⁸⁵ Vid. ALONSO-NEIRA et al. (2024) *op. cit.* SÁNCHEZ-BAYÓN, A., MIQUEL, A. B., ALONSO, M. A. (2025). Experience of learning technovation for i-entrepreneurship training: how to prepare the students for digital economy? *Estrategia y Gestión Universitaria*, 13(1), e8765. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14908364>

enlazar con alternativas que ayuden a resolver los problemas detectados. Resulta que las cuestiones aludidas (relaciones ortodoxia-heterodoxia y sus crisis recurrentes) han estado presentes en la economía moderna desde sus inicios, tratándose de un juego de variables que han favorecido su desarrollo. Luego, las críticas intensificadas con la Gran Recesión por parte de los poskeynesianos y de parte del alumnado, no son algo nuevo, sino una revitalización de debates anteriores (como las planteadas por la Nueva izquierda y los estudiantes en los años 60 —y previamente, cualquier crítica a la sabiduría convencional, tal como se ha aclarado). Los citados debates no fueron superados, sino más bien, fueron cerrados en falso con la intensificación de positivismo formalista instrumental y su modelo de SN (dándose por sentada la teoría y volcándose en la aplicación). Más aún, la preocupación en la Economía por la equidad, la justicia social y las relaciones de poder, suponen una desnaturalización de la propia Economía, pretendiéndose la colonizando de otras esferas sociales, como la Política, el Derecho y/o la Religión (con antecedentes en Weber, Tawney, Cole, Schumpeter, Polanyi, et al., intensificándose con el trasplante del análisis económico a cualquier otro ámbito, como practicaran los *Chicago boys* y los *MIT boys*).

En definitiva, con esta revisión crítica y comparada, lo que sí se ha pretendido es llamar la atención sobre la importancia de reconocer y reintroducir la riqueza de enfoques y escuelas económicas, mejorándose con ello la capacidad cognitiva y gestora de la Economía. En consecuencia, conviene superar de una vez, en el seno económico, de dos de las principales falacias que agravan sus crisis y aumentan su descrédito (o así pretenden presentarlo los heterodoxos contestatarios, quienes rechazan los principios, pero si les agrada la ingeniería social): de un lado, la falacia saducea, relativa a los reduccionismos del positivismo formalista (con su excesivo enfoque instrumental y su falta de realismo y complejidad, así como de variedad de marcos teóricos habilitadores de alternativas). De otro lado, la falacia farisea, sobre la falsa disyuntiva entre literatura y matemáticas en Economía, en vez de asumirse su naturaleza dual (lo importante es comprender y hacer comprensible el objeto de estudio, por lo que puede hacerse mediante metáforas, números o cualquier otro recurso que lo permita). Eso sí, dado el giro hermenéutico y revolución copernicana iniciada, convendría aprovechar la oportunidad para (re)deslindar entre Economía y Econometría, sabiendo diferenciar claramente el ámbito de cada una e integrar sus relaciones (sin excluir ni confrontar, sólo complementar). Igualmente, también conviene diferenciar sin tensión entre la Economía básica o analítica (que no es modelización matemática abstracta —eso es Econometría básica—, sino el estudio de sus fundamentos: ideas, teorías, principios, relaciones entre escuelas, etc.) y la economía aplicada o empírica (tampoco se trata de modelizaciones para plantear problemas económicos —eso es Econometría aplicada—, más bien es el estudio histórico y comparado de las especialidades de la Economía y su relación con otras Ciencias Sociales: Sociología, Antropología, Comunicación, Psicología, etc.). Cabe redescubrir de este modo, la parte nomotética e ideográfica de la Economía (disponiendo con ello de una equilibrada relación entre teoría e ilustraciones económicas de la posglobalización⁸⁶).

⁸⁶ Vid. nota 49.

Para tal labor de deslinde y nuevos desarrollos, puede tomarse como referencia de éxito el caso de otras ciencias próximas, como se confirmara desde los años 60 (impulsándose por las otras Escuelas de Chicago): Criminología y Criminalística, Sociología y Sociometría, etc. Lograr completar todos estos deslindes (evitándose sus confusiones y/o tensiones), no sólo no evitaría crisis tan notorias y recurrentes, sino que además refundamentaría las ciencias resultantes: a) la Economía, como ciencia social, de corte analítico-empírico, con claros elementos nomotéticos e ideográficos propios y repensados para la transición digital; b) la Econometría, más próxima a las ingenierías, por su conocimiento aplicado de corte experimental y orientado a la optimización de la eficiencia.

Como corolario de todo ello, se desea aclarar que, incluso tras los deslindes mencionados, la Economía siempre va a necesitar de números y matemáticas: Álgebra (para operaciones), Geometría (para representaciones), Contabilidad (para identidades), Estadística (para relaciones de variables), etc. Más aún, hasta aquellas escuelas consideradas poco o nada matemáticas, en realidad, lo han sido y mucho, como EAE y las Escuelas Socialistas. En el caso de EAE, sin romper la unidad científica de la Economía, sí se ha reconocido el apoyo que supone para el avance de las especialidades, el recurso matemático en Finanzas (v.g. CACHANOSKY, HUERTA DE SOTO, RALLO), en Macroeconomía (v.g. MACHLUP, GARRINSON, ALONSO), en Microeconomía (v.g. LACHMANN, CACHANOSKY, AYAU), etc. Lo que sí se rechaza desde EAE es el constructivismo (cuya crítica es desarrollada por MISES, HAYEK, KIRZNER, ROTHBARD, etc.), siendo una de sus manifestaciones, el abuso de unas matemáticas modelizadoras y predictivas, que además pretenden disponer de toda la información existente o por generarse. Esto es así en EAE, por su marcado fundamento humanista (la *acción humana*), lo que implica libertad, creatividad, dinamismo, incertidumbre, cooperación voluntaria, etc. En lo tocante a las Escuelas Socialistas, baste recordar que el país el mundo con más economistas, a modo de econometras con vocación de ingenieros sociales, fue la URSS (y hoy China).

En cuanto al giro hermenéutico y revolución copernicana en Economía, no pasa tanto por reconocer que se ha producido un efecto pendular (pasándose de la Economía Política del s. XVIII, a la Economía o Ciencia Económica de finales del s. XIX y principios del s. XX, al regreso de la Economía Política desde mediados del s. XX: primero como Economía normativa, presente en Macroeconomía y Economía Pública; luego como intento de regreso a la Economía positiva con la Nueva Economía Política del Neoinstitucionalismo (Análisis Económico del Derecho, Elección Pública, Economía Constitucional, etc.). Resulta que, normalmente, los estudiantes suelen preferir un aprendizaje inicial con explicaciones de fenómenos sociales complejos mediante metáforas (v.g. buscadores de rentas, redes clientelares, reparto del botín), que directamente recurrir a problemas de diseño econométrico; ello se debe a que la metáfora es más fácil de comunicar a otros que las ecuaciones estructurales, de modo que así puede contar fuera del aula lo aprendido ese día, y por analogía, es posible que se animen a analizar otras ilustraciones empíricas de su realidad.

BIBLIOGRAFÍA

- AKERLOF, G. (2020). Sins of Omission and the Practice of Economics. *Journal of Economic Literature*, 58(2), pp. 405-418.
- ALCORN, S., SOLARZ, B. (2006). The autistic economist. *Post-Autistic Economics Review*, 38: pp. 13-19
- ALI, T. (1969). *The New Revolutionaries*. New York: William Morrow and Co.
- ALONSO-NEIRA, M. A., SÁNCHEZ-BAYÓN, A., CASTRO-OLIVA, M. (2023). Teoría austriaca del ciclo económico aplicada al caso español. *Revista De Métodos Cuantitativos Para La Economía Y La Empresa*, 35, 280-310. <https://doi.org/10.46661/revmetodoscuanteconempresa.6837>
- ALONSO-NEIRA, M. A., SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2024). Spanish Boom-bust Cycle Within the Euro Area: Credit Expansion, Malinvestments & Recession (2002-2014). *Politická ekonomie*, 72(4), pp. 597-625 | DOI: 10.18267/j.polek.1429
- ALONSO-NEIRA, M. A., SÁNCHEZ-BAYÓN, A., GALLEGO-MORALES, D. J. (2024). Enhancing Visual Literacy and Data Analysis Skills in Macroeconomics Education: A Beveridge Curve Analysis Using FRED® Data. In: VALLS MARTÍNEZ, M., MONTERO, J. (eds) *Teaching Innovations in Economics*. Springer, Cham., pp. 51-76 https://doi.org/10.1007/978-3-031-72549-4_3
- ANDERSON, P., ARROW, K., PINES, D. (1988). *The Economy as an Evolving Complex System*, Santa Fe: Santa Fe Institute Studies in the Sciences of Complexity (reditado por Longman).
- BASTIAT, F. (1850). *Harmonies économiques*. Paris: Guillaumin (previamente publicado en *Journal des économistes*).
- BASTIAT, F. (1850). *Sophismes économiques*. Paris: Guillaumin (previamente publicado en *Journal des économistes*).
- BERNANKE, B. (2004). *The Great Recession*, Kansas City: FED.
- BLAUG, M. (1968). *Economic theory in retrospect*. Homewood: R. D. Irwin.
- BOETTKE, P., HAEFFELE-BALCH, S., STORR, V. (2016). *Mainline Economics*. Arlington: Mercatus Center-George Mason University
- BOWLES, S., CARLIN, W. (2020). What Students Learn in Economics 101: Time for a Change. *Journal of Economic Literature* 58 (1): pp. 176-214. <https://doi.org/10.1257/jel.20191585>
- BOYER, R. (1992). La crise de la macroéconomie, une conséquence de la méconnaissance des institutions? *L'Actualité Economique*, 68(1), pp. 43-68
- CARD, D., KRUEGER, A. (1994). Minimum wages and employment: a case study of the fast-food industry in New Jersey and Pennsylvania. *American Economic Review*. 84(4): pp. 772-793.
- CARD, D., KRUEGER, A. (1995). *Myth and Measurement: The New Economics of the Minimum Wage*. Princeton: Princeton University Press
- CASTAÑO, J. (2001). Discusión francesa sobre la enseñanza de la economía. *Cuadernos de Economía*, 20(35), pp. 287-296.
- CAHUC, P., ZYLBERBERG, A. (2016). *Le Négationnisme économique et comment s'en débarrasser*, Paris: Flammarion
- COASE, R. (1998). The New Institutional Economics. *American Economic Review*, 88(2), pp. 72-74.
- COHEN, M., HALE, D. (1966). *The New Student Left*. Boston: Beacon Press.
- COYLE, D. (2012). *What's the use of economics? Teaching the dismal science after the crisis*. London: London Publishing Partnership
- DELEPLACE, G. (1999). *La histoire de lapensée éxmomque*. Paris: Dunod.
- FERNÁNDEZ, A., RODRÍGUEZ, L. (1982). *Introducción y metodología de la Política Económica*. Madrid: Ed. ICE.
- FRIEDMAN, M. (1953). *Essays In Positive Economics*. Chicago: University of Chicago Press.
- FULLBROOK, E., MORGAN, J. (2021). *Post-Neoliberal Economics*. Bristol: World Economics Association Books.
- GALBRAITH, J. K. (1958). *The Affluent Society*. Boston: Houghton Mifflin
- GALBRAITH, J. K. (1967). *The New Industrial State*. Boston: Houghton Mifflin
- GALBRAITH, J. K. (1973). *Economics and the Public Purpose*. Boston: Houghton Mifflin

- GARCÍA-VAQUERO M, DAUMANN F, SÁNCHEZ-BAYÓN A. (2024). European Green Deal, Energy Transition and Greenflation Paradox under Austrian Economics Analysis. *Energies*, 17(15):3783 (1-16). <https://doi.org/10.3390/en17153783>
- HAYEK, F. (1944). *On being an economist*. Address delivered to the Students' Union of the London School of Economics (February 23, 1944; published in *The Trend of Economic Thinking: Essays on Political Economists and Economic History*, v. III of *The Collected Works of F. A. Hayek*. Chicago: University of Chicago Press, 1991, pp. 35-48).
- HAYEK, F. (1952a). *The sensory order*. Chicago: University of Chicago
- HAYEK, F. (1952b). *The counter-revolution of science: Studies on the Abuse of Reason*. Free Press: Blencoe
- HAYEK, F. (1980). *The Counter Revolution of Science: Studies on the Abuse of Reason*, Carmel: Liberty Fund.
- HAYEK, F. (1988). *The Fatal Conceit: The Errors of Socialism*. Chicago: The University of Chicago Press
- HENDERSON J, QUANDT R (1958) *Microeconomics theory. A mathematical approach*. New York: McGraw-Hill.
- HOPPE, H. H. (1995) *Economic Science and the Austrian Method*. Auburn: Mises Institute.
- HUERTA DE SOTO, J. (2000). *La Escuela Austriaca*. Madrid: Ed. Síntesis.
- HUERTA DE SOTO, J., SÁNCHEZ-BAYÓN, A., BAGUS, P. (2021). Principles of Monetary & Financial Sustainability and Wellbeing in a Post-COVID-19 World. *Sustainability*, 13(9), 4655 (1-11). <https://doi.org/10.3390/su13094655>
- JACOBSON, R. (1992). The "Austrian" School of Strategy. *The Academy of Management Review*, 17(4): pp. 782-807
- KEEN, S. (2011). *Debunking Economics (revised and expanded ed.)*. London: ZED Books.
- KEEN, S. (2021). *The New Economics. A Manifesto*. Cambridge: Polity
- KEYNES, J.M. (1936). *The General Theory of Employment, Interest and Money*. London: Macmillan
- KOCH, M. (2019). Elements of a political economy of the postgrowth era. *Real-World Economics Review*, 87, pp. 90-105.
- KRUGMAN, P. (2009a). How did economists get it so wrong? *The New York Times* (Sept. 6), republicado en KRUGMAN, P. (2009). *The conscience of a liberal*. New York: The New York Times.
- KRUGMAN, P. (2009b). A Dark Age of macroeconomics, en KRUGMAN, P. (2009). *The conscience of a liberal*. New York: The New York Times.
- LINDBECK, A. (1971) *The Political Economy of the New Left*. New York: Harper & Row.
- LIPSEY, R. (1963). *An introduction to positive economics*. London: Weidenfeld and Nicolson
- LUCAS, R. (1972). Expectations and the Neutrality of Money. *Journal of Economic Theory*, 4(2), pp. 103-124.
- LUCAS, R. (1975). An Equilibrium Model of the Business Cycle. *Journal of Political Economy*, 83(6), pp. 1113-1144.
- LUCAS, R. (1976) Econometric Policy Evaluation: A Critique. *Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy*, 1, pp. 19-46.
- MACHLUP, F. (1955). The Problem of Verification in Economics. *Southern Economic Journal*, 22(1): pp. 1-21.
- MANKIW, N.G. (2006). The Macroeconomist as Scientist and Engineer. *Journal of Economic Perspectives*, 20(4), pp. 29-46. DOI: 10.1257/jep.20.4.29
- MAZZUCATO, M. (2013). *The Entrepreneurial State*. London: Anthem Press.
- MELLOR, M. (1992). *Breaking the Boundaries: Towards a Feminist Green Socialism*. London: Virago Press.
- MELLOR, M. (1997). *Feminism and Ecology*. New York: New York University Press.
- MEADOWS, D., MEADOWS, D., RANDERS, J., BEHRENS, W. (1972). *The limits to growth*. Washington DC: Potomac Associates Books

- MENGER, C. (1883). *Untersuchungen über die Methode der Socialwissenschaften und der Politischen Oekonomie Insbesondere*. Leipzig: Duncker & Humblot
- MERMELSTEIN, D. (1970). *Economics: mainstream readings and radical critiques*. New York: Random House.
- MILEI, J. (2020). *Pandemonics*. Buenos Aires: Galerna.
- MISES, L. (1949) *Human Action: A Treatise on Economics*. New Haven: Yale University Press.
- MISES, L. (1957) *Theory and History: An Interpretation of Social and Economic Evolution*. New Haven: Yale University Press.
- MIRAGAYA-CASILLAS, C., AGUAYO-ESTREMER, R., RUIZ-VILLAVARDE, A. (2023). University students, economics education, and self-interest. A systematic literature review. *International Review of Economics Education*, 43, 100266. <https://doi.org/10.1016/j.iree.2023.100266>
- MORGAN, J., FULLBROOK, E. (2019). Introduction: Economics and civilization in ecological crisis. *Real-World Economics Review*, 87, pp. 2-8.
- NELSON, J., FERBER, M. (1993). *Beyond Economic Man*. Chicago: University of Chicago Press, 1993.
- NORDHAUS, W., BOYER, J. (2000). *Warming the World: Economic Models of Climate Change*. Cambridge: MIT Press.
- NORTH, D. C. (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge University Press.
- OSADCHAI, I. (1975). *De Keynes a la síntesis neoclásica: análisis crítico*. Moscú: Ed. Progreso (proyecto dirigido por S. Carrillo).
- PAE (2000). Post-Autistic Economics Newsletter (URL: Issue no. 1, Post-Autistic Economics Newsletter (paecon.net); consultado 10/10/2021).
- PGI (2018). Post Growth Institute: for a future that's better, not bigger (URL: Post Growth Institute; consultado 10/10/2021).
- Pigou, A. C. (1920). *The Economics of Welfare*. London: Macmillan
- POPPER, K. (1934). *Logik der Forschung*. Jena: Verlag.
- Real World Economics Review (2020) Thoughts that led to the creation of this journal (URL: Real-World Economics Review (paecon.net); consultado 10/10/2021).
- ROBINSON, J. (1962). *Economic Philosophy*. Harmondsworth: Penguin Books
- ROMER, P. (2015). Mathiness in the theory of economic growth. *American Economic Review*, 105(5): 89-93 DOI:10.1257/aer.p20151066
- ROMER, P. (2016) *The Trouble With Macroeconomics*. New Haven: Commons Memorial Lecture of the Omicron Delta Epsilon Society-Yale University.
- ROTH, A. (2022). The Economist as Engineer: Game Theory, Experimentation, and Computation as Tools for Design Economics. *Econometrica*, 70(4), pp. 1341-1378.
- SAMUELSON, P. (1947). *Foundations of Economic Analysis*. Cambridge: Harvard University Press.
- SAMUELSON, P. (1987). Out of the Closet: A Program for the Whig History of Economic Science. *Journal of the History of Economic Thought*, 9(1), pp. 51-60.
- SAMUELSON, P. (1990). On the Historiography of Economics. *Journal of the History of Economic Thought*, 12(1), pp. 27-37.
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2017). Revelaciones conceptuales y lingüísticas de la posglobalización. *Carthaginensia*, 33(64), pp. 411-458.
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2020). Renovación del pensamiento económico-empresarial tras la globalización, *Bajo Palabra*, 24, pp. 293-318. DOI: <https://doi.org/10.15366/bp.2020.24.015>
- SÁNCHEZ-BAYÓN A (2021) Balance de la economía digital ante la singularidad tecnológica: cambios en el bienestar laboral y la cultura empresarial. *Sociología y Tecnociencia*, 11(extra 2), pp. 53-80. DOI: https://doi.org/10.24197/st.Extra_2.2021.53-80.
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2023). Digital transition and readjustmen on EU tourism industry. *Studies in Business and Economics*, 18(1), pp. 275-297. DOI: <https://doi.org/10.2478/sbe-2023-0015>

- SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2024a). Ortodoxia versus heterodoxias sobre la colonización del Oeste estadounidense por empresas religiosas e ideológicas. *Carthaginensia*, 40(77), pp. 117-156. DOI: <https://doi.org/10.62217/carth.457>
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A. (2024b). Análisis neoinstitucional de la cuestión de género: paradoja y efectos indeseados. *Dixi*, 26(1), pp. 1-43. DOI: <https://doi.org/10.16925/2357-5891.2024.01.01>
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A., TRINCADO, E. (2020). Business and labour culture changes in digital paradigm, *Cogito*. 12(3), pp. 225-243.
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A., TRINCADO, E. (2021). Rise and Fall of Human Research and the Improvement of Talent Development in Digital Economy. *Studies in Business and Economics*, 16(3): pp. 200-214. DOI: <https://doi.org/10.2478/sbe-2021-0055>
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A., CASTRO-OLIVA, M. (2022). Historia de la reciente deflación del capital y los salarios en España: Revisión de los desarrollos de la teoría de ciclos económicos. *Iberian Journal of the History of Economic Thought*, 9(2), pp. 111-131. <https://doi.org/10.5209/ijhe.82760>
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A., URBINA, D., ALONSO-NEIRA, M. A., ARPI, R. (2023). Problema del conocimiento económico: revitalización de la disputa del método, análisis heterodoxo y claves de innovación docente. *Bajo Palabra*, (34), pp. 117-140. <https://doi.org/10.15366/bp2023.34.006>
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A., ARPI, R. (2024). Disputa del método en Economía: monismo vs. pluralismo. *Ad-gnosis*, 13(14). e-711. <https://doi.org/10.21803/adgnosis.13.14.711>
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A., SASTRE, F. J. & SÁNCHEZ, L. I. (2024). Public management of digitalization into the Spanish tourism services: a heterodox analysis. *Review of Managerial Science*, 18(4): pp. 1-19. <https://doi.org/10.1007/s11846-024-00753-1>
- SÁNCHEZ-BAYÓN, A., MIQUEL, A. B., ALONSO, M. A. (2025). Experience of learning technovation for i-entrepreneurship training: how to prepare the students for digital economy? *Estrategia y Gestión Universitaria*, 13(1), e8765. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14908364>
- SCHUMPETER, J. (1954). *History of Economic Analysis* (posthumously, ed. E. Boody Schumpeter). London: George Allen and Unwin.
- SCHWAB, K. (2020). *COVID-19: The Great Reset*. Davos: World Economic Forum
- SIEGFRIED, J. (1970). A First Lesson in Econometrics. *Journal of Political Economy* (78), pp. 1.378-1.379.
- SIMPSON, D. (1994). *The end of Macroeconomics?* London: Institute of Economic Affairs
- SMITH, A. (1776). *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. London: W. Strahan & T. Cadell.
- SMITH, R. (2019). An ecosocialist path to limiting global temperature rise to 1.5°C. *Real-World Economics Review*, 87, pp. 149-180.
- SÖDERBAUM, P. (2018). *Economics, ideological orientation and democracy for sustainable development*, Bristol: World Economics Association Books (2° ed.).
- SOLOW, R. (2010). *Building a Science of Economics for the Real World*. Washington DC: House Committee on Science and Technology.
- SPASH, C. (2017) Social Ecological Economics, en SPASH, C. (Ed.) *Routledge Handbook of Ecological Economics: Nature and Society*. New York: Routledge, pp. 3-16.
- STERN, N. (2008). The Economics of Climate Change, *American Economic Review*, 98(2), pp. 1-37.
- STIGLITZ, J. (2002). *The Globalization and its discontents*. New York: W.W. Norton & Co.
- STIGLITZ, J. (2003). *The roaring nineties*. New York: W.W. Norton & Co.
- SU, H.C., COLANDER, D. (2021). The economist as scientist, engineer, or plumber? *Journal of the History of Economic Thought*, 43(2), pp. 297-312. doi:10.1017/S1053837220000231
- SUMBA, N., SANCHEZ-BAYON, A. (2024). Avances en la economía conductual: cambio paradigmático hacia una economía humanista. *Telos*, 26(2), pp. 615-632. DOI: [www.doi.org/10.36390/telos262.02](https://doi.org/10.36390/telos262.02)
- SUMMERS, L. (1991). The scientific illusion in empirical Macroeconomics. *Scandinavian Journal of Economics* 93(2), pp. 129-148.
- TAMAMES, R. (1974). *Ecología y desarrollo*. Madrid: Alianza Ed.

- TORBET, G. (2022). 10 cualidades que definen a un buen economista (trad.). *Inomics*, 3 (<https://bit.ly/3R8Wly6>).
- WALRAS, L. (1883). *Théorie mathématique de la richesse sociale*. Lausanne: Corbaz
- WEF (2023). *The Global Risks Report 2023*. Geneva: World Economic Forum (WEF_Global_Risks_Report_2023.pdf (weforum.org)).
- WICKENS, M. (2009). *What's wrong with modern Macroeconomics?* Munich: CESifo Conference Centre.
- YEUNGLAMKO, L.K. (2011). From discontent to reform: towards a multidisciplinary approach to the study of economics. *Australasian Journal of Economics Education*, 8(1), pp. 69-86.
- ZANOTTI, G. (2012). *Introducción a la Escuela Austriaca de Economía*. Madrid: Unión Editorial

Antonio.sbayon@urjc.es

ANTONIO SÁNCHEZ-BAYÓN

[Artículo aprobado para publicación en marzo de 2023]